

NUEVAS SEPULTURAS PREHISTORICAS EN LA CUENCA DEL RIO CACIN (ALHAMA DE GRANADA)

JOSEFA CAPEL, JAVIER CARRASCO y M.^a SOLEDAD NAVARRETE

El río Cacin, en su descenso desde las altas Sierras de Almirajara y Tejeda hacia su desembocadura en el Genil, en el interior de la vega granadina, corta una serie de terrenos terciarios y cuaternarios indiferenciados. Aguas arriba de la presa de contención del pantano de Los Bermejales, y en los terrenos miocénicos integrados por maciños con gran abundancia de restos de organismos marinos (1), la erosión fluvial ha conformado un paisaje de gran espectacularidad y belleza. El río, encajado en las calizas pontienses, aparece flanqueado por tajos verticales, en algunos casos extraplomados, que llegan a superar los 100 m. de profundidad y que cortan en la cima suaves ondulaciones y zonas amesetadas muy aptas para una agricultura de secano (lám. I).

En este entorno se han venido produciendo desde hace bastantes años hallazgos arqueológicos indicadores de un poblamiento intenso de la zona, que puede remontarse a un Neolítico antiguo según atestiguan algunos vestigios de dudosa localización, como el conocido "vaso de Cacin", con decoración impresa cardial (2). En la misma área de las sepulturas que aquí se dan a conocer se encuentran las necrópolis megalíticas de "Los Bermejales" (3) y "Los Vínculos" (4), con las que éstas pueden ponerse en conexión. Tal pobla-

(1) *Mapa Geológico de España. Escala 1 : 50.000. Loja (hoja 1.025)*, memoria redactada por González Donoso, J. M. y Vera, J. A., Instituto Geológico y Minero de España, pp. 6-7. GONZALEZ DONOSO, J. M.: "Conclusiones estratigráficas y paleogeográficas sobre los terrenos miocénicos de la depresión de Granada", *Act. Geol. Hisp.*, III, 3, 1968, pp. 57-63. OCAÑA OCAÑA, M. C.: *La Vega de Granada*, Granada, 1974.

(2) GOMEZ MORENO, M.: "La cerámica primitiva ibérica", *Homenaje a Martins Sarmento no centenario do seu nascimento*, Guimaraes, 1933, p. 133.

(3) ARRIBAS PALAU, A. y SANCHEZ DEL CORRAL, J. M.: "La necrópolis megalítica del pantano de Los Bermejales (Arenas del Rey, Granada)", *C.N.A.*, XI (Mérida, 1969), 1970, pp. 284-291.

(4) FERRER PALMA, J. E. y PAREJA LOPEZ, E.: "Noticia preliminar sobre los sepulcros de Los Vínculos", *C.N.A.*, XIII (Huelva, 1973), 1975, pp. 323-326.

miento tiene su réplica más próxima en el constatado en la cuenca del río Alhama a su paso por este término (5). Recordemos que tanto el Cacín como el Alhama corren paralelos, con una orientación oeste, constituyendo una importante vía de comunicación a través del sistema Penibético, entre la costa y la depresión de Granada.

LOCALIZACION DEL YACIMIENTO

A la zona en donde se ubican las sepulturas que son el objeto del presente trabajo se accede a partir de la carretera que desde el casco urbano de Cacín lleva al cruce divergente hacia Moraleda de Zafayona y Arenas del Rey, tomándose esta última. Aproximadamente a unos 4 km., a mano izquierda, un puente de piedra cruza el río Cacín; siguiendo por él una carretera, en principio empedrada y que luego se convierte en pista de tierra, sube hasta bordear la cima de los Tajos transcurriendo en dirección de varias cortijadas, una de las cuales es la denominada "Cortijo Bartolo" (fig. 1), en cuyas proximidades se encuentran los nuevos restos.

Las sepulturas, en número de tres, fueron descubiertas por don Jesús Vellón en una de sus excursiones por los cortados en busca de fósiles, allí muy abundantes. Habiendo sido excavadas por él mismo pudimos comprobar con posterioridad que estaban casi totalmente destruidas, por lo que sólo es posible su reconstrucción en base a los materiales, datos y croquis (figs. 2 y 3) por él cedidos para su estudio.

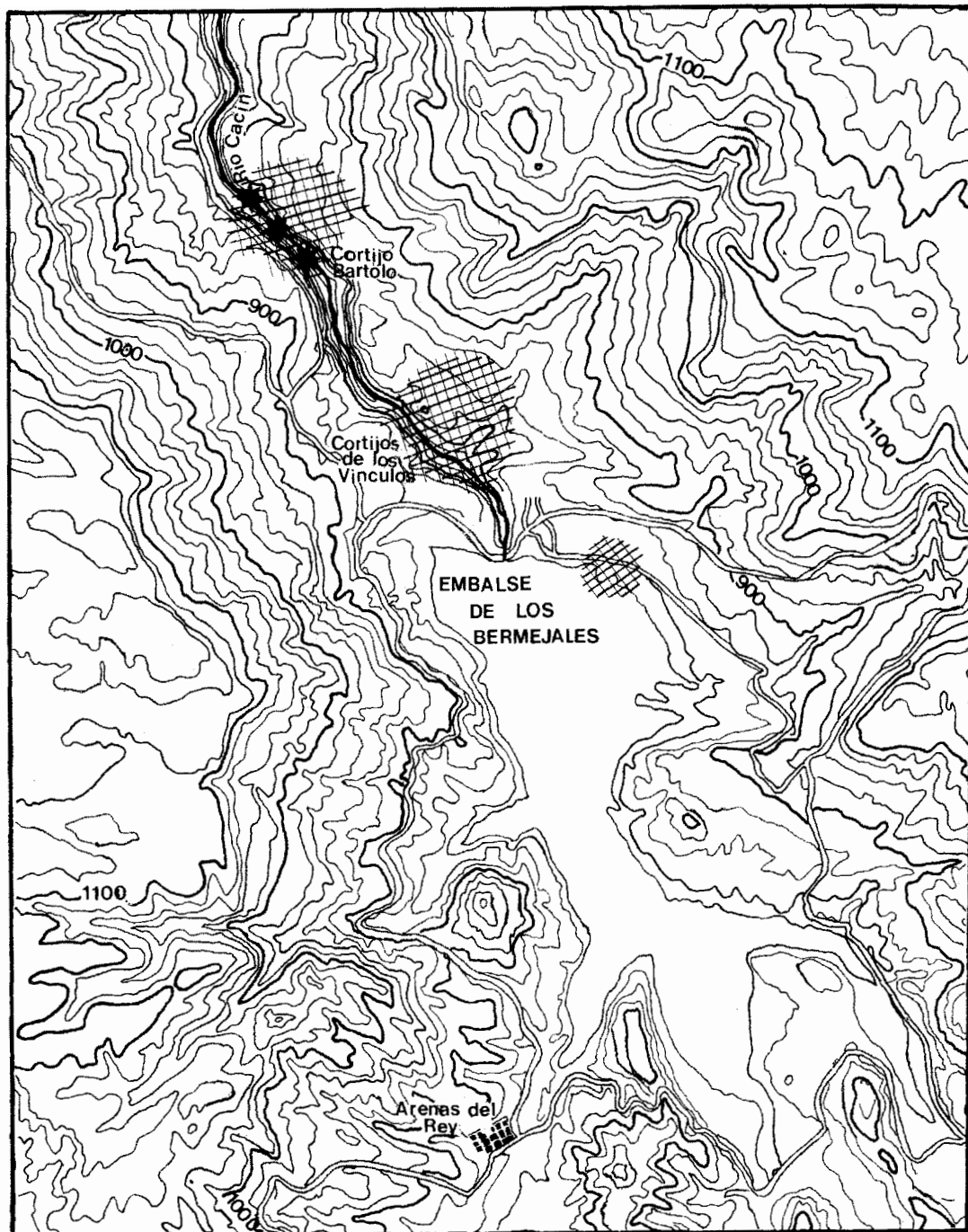
Por otra parte, la prospección de la zona permitió atestiguar la existencia de una necrópolis de tipo megalítico.

NECROPOLIS MEGALITICA DEL "CORTIJO BARTOLO"

Por la parte oeste de esta cortijada existe una suave planicie, recortada por las torren-teras laterales, que descienden de los altos promontorios situados en su parte este, confluyendo y precipitándose sobre los cortados del Cacín. En esta zona amesetada, formada en los terrenos postorogénicos que constituyen la parte occidental de la depresión de Granada, existen una serie de construcciones megalíticas de las que queremos dejar constancia aunque no sean objeto de estudio detallado en este momento. Corresponden a un megalito de cámara rectangular y corredor atrofiado, cubierto con grandes lajas de piedra y violado de antiguo (lám. II), y tres cistas megalíticas (lám. III), muy deterioradas, situadas sobre la pequeña ladera delimitada entre el llano superior y el cortado del río.

Es probable que estas construcciones megalíticas, junto con otras que hubieron de desaparecer por la roturación del terreno, formaran una gran necrópolis, prolongación río abajo de las ya conocidas de "Los Bermejales" y "Los Vínculos", en especial de esta última, localizada entre el "Cortijo Bartolo" y la presa de Los Bermejales.

(5) Este poblamiento responde fundamentalmente al del Neolítico Medio y Final, bien constatado en numerosos yacimientos en cueva. NAVARRETE ENCISO, M. S. y CARRASCO RUS, J.: "Una necrópolis argárica en Alhama (Granada)", *C.N.A.*, XV (Lugo, 1977), 1979, pp. 277-284.



★ Sepulturas

▣ Necropolis Megalíticas

Fig. 1.—Localización del yacimiento.

Sepultura 1

A pocos metros de las cistas mencionadas, en dirección oeste, hay una inflexión del terreno formada por una torrentera que se desploma sobre el Cacín. Aunque su trazado es difícil es el único acceso viable que existe en el lugar para descender desde los llanos hasta el cauce del río. Una vez en él, a unos 150 m. río arriba, se encuentra la que hemos llamado sepultura 1, en la parte superior del talud formado al pie de los cortados y en su contacto con la parte inferior de la pared erosionada. Su situación en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército, a escala 1 : 50.000, Hoja 1.025 (Loja), es la siguiente: 37° 01' 06" long. este y 3° 58' 13" lat. norte.

Corresponde a un enterramiento colectivo realizado aprovechando la cobertura natural de la roca formada por la erosión y extraplano de la pared. Es de forma circular, delimitado por una hilera de gruesas piedras irregulares sin ningún tipo de trabazón; tiene un diámetro aproximado de 1,50 m., y la profundidad sería en torno a los 0,50 m. (ver croquis fig. 2).

Los restos óseos humanos inhumados pertenecen a seis individuos agrupados de dos en dos, formando tres conjuntos, a los que hemos denominado "a", "b" y "c".

Conjunto "a"

Es el situado en la parte más externa de la sepultura. Los dos individuos estaban dispuestos paralelamente, en posición de decúbito lateral izquierdo flexionado, con una orientación oeste. El ajuar que puede ponerse en relación con los mismos es el siguiente:

- Fig. 15, núm. 38: Olla globular de paredes y bordes entrantes, de 140 mm. de diámetro de boca. Muy fragmentada. La pasta es oscura, de textura escamosa, y la superficie, de color negrozco, está bien bruñida.
- Fig. 12, núm. 33: Ollita profunda de paredes ligeramente entrantes en su tercio superior y fondo redondeado. Presenta cerca del borde dos pequeñas asas de cinta horizontales con perforación vertical. La pasta es oscura, de textura escamosa fina, con desgrasante calizo. La superficie es de color beige, con manchas negras y rojizas, y conserva restos de bruñido. Tiene 140 mm. de diámetro de boca y 143 mm. de altura.
- Fig. 12, núm. 32: Fragmento de cuenco semiesférico, de paredes finas y abiertas. La pasta es oscura, de textura escamosa. La superficie, de color beige, conserva restos de bruñido, aflorando en ella fino desgrasante calizo. Posee un diámetro de boca de 152 mm.
- Fig. 14, núm. 37: Cuenco parabólico de fondo redondeado. La pasta es rojiza, de textura harinosa, con grueso desgrasante calizo. La superficie, de color gris rojizo, está bruñida. Su diámetro de boca es de 114 mm. y posee una altura de 75 mm.

Conjunto "b"

Situado en la parte central de la sepultura, está formado por los restos de dos individuos en posición de decúbito lateral izquierdo flexionado, con una orientación este. Los restos materiales que pueden ponerse en relación con los mismos son los siguientes:

- Fig. 11, núm. 30: Vaso de carena muy baja, cuerpo superior de paredes cóncavas y cuerpo inferior de casquete esférico ligeramente aplanado. La superficie, de color gris claro, está bruñida. Sus dimensiones son: 102 mm. de diámetro de boca, 104 mm. de diámetro de carena, 71 mm. de altura y 9 mm. de altura de carena.

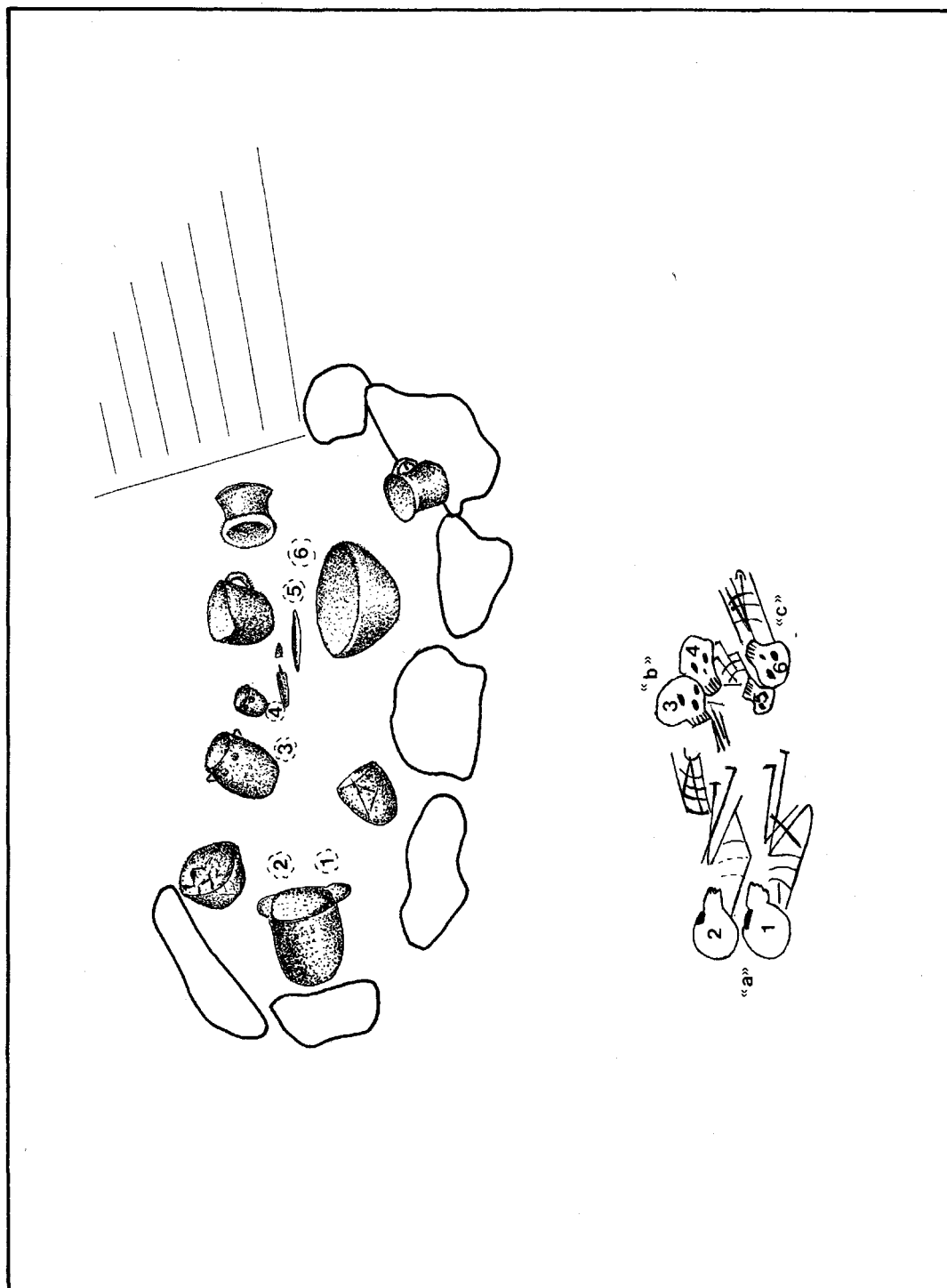


Fig. 2.—Cortijo Bartolo. Sepultura 1 (según croquis de don Jesús Vellón).

- Fig. 11, núm. 31: Vasito de carena muy baja, cuerpo superior de paredes cóncavas y cuerpo inferior aplanado. La superficie es de color gris claro, con manchas negruzcas. Conserva restos de bruñido. Posee 62 mm. de diámetro de boca y 69 mm. de diámetro de carena; la altura es de 44 mm. y la altura de carena, de 5 mm. Se encontraba dentro del vaso antes descrito.
- Fig. 14, núm. 36: Olla profunda de paredes y bordes entrantes, de 123 mm. de diámetro de boca, y presenta una decoración de siete pequeños mamelones situados irregularmente junto al borde. El fondo es aplanado. La pasta es rojiza, de textura harinosa, con fino desgrasante. La superficie, de color beige con manchas negras y rojizas, conserva restos de espatulado y bruñido.
- Fig. 13, núm. 35: Vaso de paredes entrantes y fondo aplanado, de 115 mm. de diámetro de boca y 120 mm. de altura. Presenta un asa de cinta vertical de sección ovalada, muy irregular. La pasta es oscura, de textura grosera, con grueso desgrasante calizo. La superficie, de color beige-amarillento, tiene restos de quemado.
- Fig. 9, núm. 24: Cuenco profundo de paredes rectas, irregulares, que se adelgazan hacia el borde. Cerca de éste presenta dobles perforaciones en los lados opuestos. La pasta es oscura, de textura grosera, con grueso desgrasante. La superficie, rugosa y de color rojizo, conserva restos de bruñido y de quemado. Tiene un diámetro de boca de 95 mm. y una altura de 78 mm.
- Fig. 17, núm. 47: Grueso punzón de cobre de sección mixta, cuadrada y circular. Está muy deteriorado; presenta grietas en las partes angulosas. Tiene una longitud parcial de 90 mm.
- Fig. 17, núm. 48: Punzón de cobre de sección mixta, cuadrangular y circular. Tiene una longitud de 74 mm.
- Fig. 17, núm. 44: Cuenta circular fragmentada, realizada en pizarra, de sección aplanada; la perforación central es cónica, de 2,5 mm. de diámetro. El diámetro máximo de la pieza es de 22 mm.
- Fig. 17, núm. 45: Cuenta de arcilla en forma de toneleto irregular, con perforación central cilíndrica. Tiene 12 mm. de altura y 8 mm. de diámetro máximo.

Con el fin de identificar el material a partir del cual fue elaborada esta cuenta de collar se ha efectuado un diagrama de rayos X (6). De los resultados del mismo se desprende que el material utilizado ha sido la arcilla, sometida posteriormente a un proceso de cocción. La mineralogía detectada ha sido la siguiente:

Filosilicatos o minerales de la arcilla	86 %
Cuarzo	12 %
Feldespato	1 %
Diópsido	1 %

La presencia de este último mineral, aunque sea en poca cantidad, constituye un índice claro de que el material ha sido cocido. No obstante, dado el hábito del pico diagnóstico y la gran cantidad de filosilicatos existentes, hace pensar que la temperatura de cocción no debió ser muy elevada.

Conjunto "c"

Está conformado por los restos óseos de dos individuos en posición de decúbito lateral flexionado a izquierda, orientado hacia el oeste, a los que se pueden asociar los siguientes restos materiales:

- Fig. 17, núm. 42: Fragmento de tibia de bóvido. En la hipófisis superior presenta varias incisiones transversales intencionadas.

(6) Sección de Arcillas. Estación Experimental del Zaidín (CSIC) de Granada.

- Fig. 13, núm. 34: Ollita globular de fondo redondeado, cuello marcado y borde abierto, de 95 mm. de diámetro de boca y 110 mm. de altura. Presenta una gran asa de cinta vertical que parte desde el borde. A la superficie, de color grisáceo, afloran gruesos desgrasantes calizos. Conserva restos de espatulado y bruñido.
- Fig. 16, núm. 40: Cuenco parabólico de fondo ligeramente aplanado. La pasta es rojiza, de textura harinosa. La superficie, de color también rojizo, presenta manchas negruzcas y beiges. Tiene 205 mm. de diámetro de boca y 120 mm. de altura.
- Fig. 17, núm. 43: Pequeño puñal de cobre con placa de empuñadura redondeada y base ligeramente aplanada. En la parte central presenta dos remaches paralelos a la misma altura para sujeción al empuñadura. La hoja, plana, es triangular y la punta aguzada. Dimensiones: longitud máxima, 52 mm.; anchura máxima, 24 mm.; sección, 2 mm.

Sepultura 2

Se sitúa río arriba, aproximadamente a unos 200 m. de la sepultura 1. Su ubicación es prácticamente similar a la descrita, es decir, en la parte superior del talud, junto a la roca de la pared. Su situación en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército, a escala 1 : 50.000, hoja 1.025 (Loja), es la siguiente: 37° 01' 05" long. este y 3° 58' 11" lat. norte.

Esta sepultura (ver croquis fig. 3B) es de características semejantes a la número 1, si bien de dimensiones más reducidas. Es de planta circular, delimitada por una hilera de piedras. Al haber sido afectado su espacio interior por el agua y arrastres de una pequeña torrentera, sólo se han conservado *in situ* algunos restos óseos de un individuo colocado en posición de decúbito lateral izquierdo flexionado, además de otros restos humanos dispersos. De los ajuares, que debieron ser arrastrados hacia el exterior, sólo se han conservado algunos fragmentos amorfos y dos fragmentos carenados:

- Fig. 8, núm. 21: Fragmento de pared y fondo de un vaso carenado. La pasta es oscura, de textura harinosa, con desgrasante de fino tamaño. La superficie, de tonalidad beige, está bruñida.
- Fig. 8, núm. 22: Fragmento de pared y fondo de un vaso carenado; la carena es baja y muy marcada. La pasta es media, de textura harinosa, con fino desgrasante en la trama. La superficie, de color marrón claro, conserva restos de bruñido. El diámetro de la carena es de 120 mm.

Sepultura 3

A unos 750 m. río arriba de la sepultura 2, en dirección a la presa, se ubica la sepultura 3. Su situación es diferente a la de las anteriores, apareciendo a media altura sobre el talud y no en la intersección talud/cortado. Su situación en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército, a escala 1 : 50.000, hoja 1.025 (Loja), es la siguiente: 37° 00' 13" long. este y 3° 57' 15" lat. norte.

Esta sepultura corresponde a una pequeña covacha formada en el terreno (ver croquis fig. 3A). Las posibles filtraciones y arrastres debieron motivar que los restos óseos humanos inhumados en su interior quedasen prácticamente al descubierto, habiendo desaparecido parte de los mismos, así como de los ajuares. En una de las partes más protegidas de este pequeño sepulcro natural se localizaron los restos de un individuo infantil, de once a

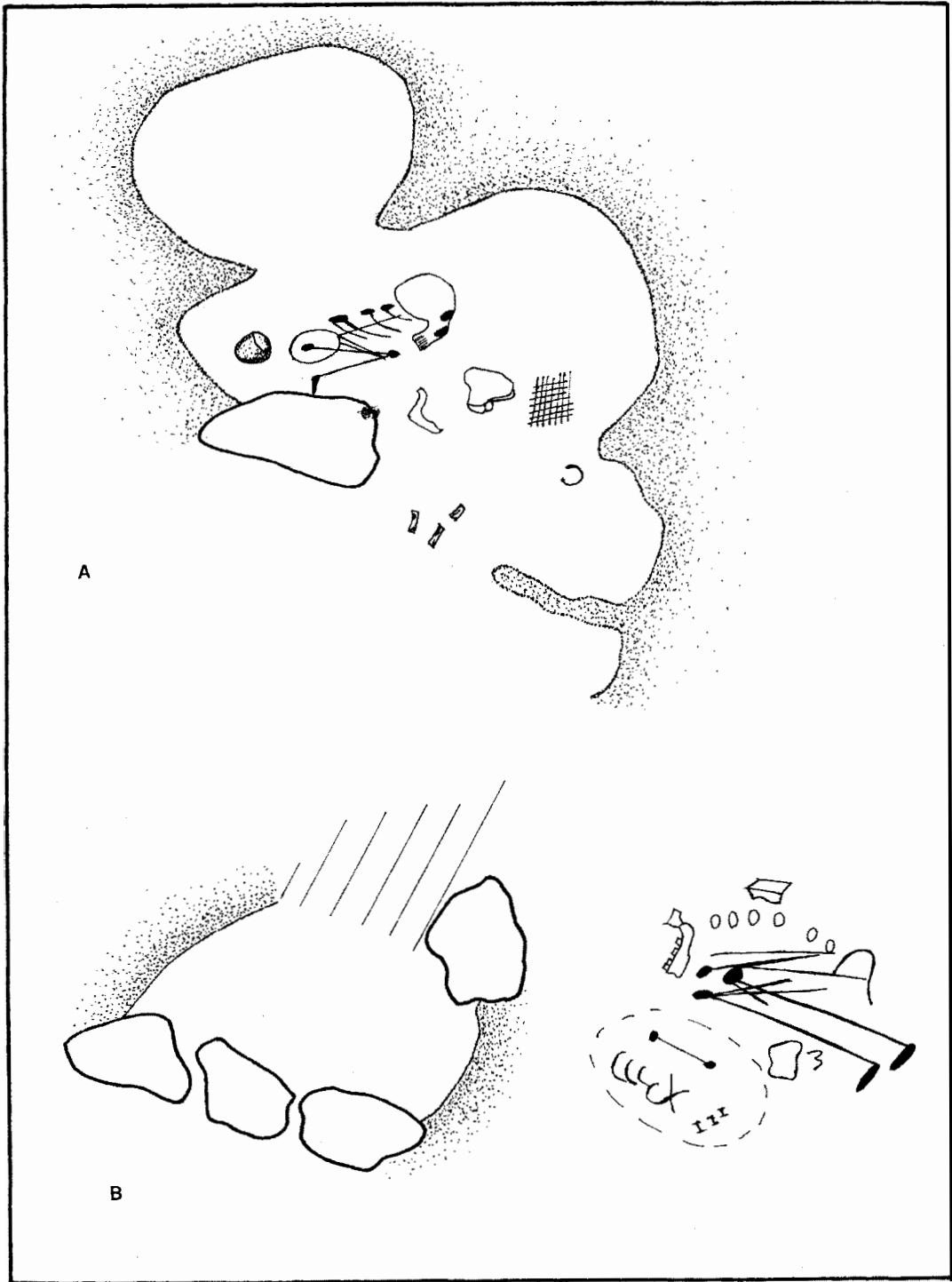


Fig. 3.—Cortijo Bartolo. A) Sepultura 3. B) Sepultura 2 (según croquis de don Jesús Vellón).

doce años de edad (7), dispuesto en una posición de decúbito lateral izquierdo flexionado. Junto a éste, a la altura de la pelvis, se encontró un pequeño cuenco parabólico de 126 mm. de diámetro de boca y 85 mm. de altura, de fondo apuntado; la pasta es de color gris, de textura escamosa, con fino desgrasante calizo en la trama; la superficie, en gran parte descascarillada, es de color beige y conserva restos de espatulado (fig. 16, núm. 41).

Hacia la parte exterior de la covacha se recogieron restos óseos pertenecientes a otro individuo infantil, de dos a tres años de edad, un salcillo y un trozo de tejido.

El salcillo o pendiente es de forma circular, con un diámetro máximo de 30 mm. Está formado por tres finísimos hilos de cobre entrelazados que se doblan en los extremos, quedando una abertura entre los mismos de 20 mm. (fig. 17, núm. 46).

En cuanto al trozo de tejido (lám. IVa), para poder determinar la materia prima a partir de la cual pudo elaborarse se ha efectuado un estudio mediante lupa binocular (marca Nikon), trabajándose entre 9 y 25 aumentos. Se ha contado para ello con la colaboración del doctor Prieto Fernández (8). Se ha identificado como tal materia prima una planta perteneciente a la familia de las gramíneas, concretamente la variedad *Puccinellia (glyceria) distans* (9). Es una planta propia de suelos húmedos, encontrándose fácilmente en las orillas de los ríos o en zonas encharcables. Por sus características puede ser utilizada como materia textil. Dado el medio en que esta planta se desarrolla, cabe pensar que la zona en donde se encuentra enclavado el yacimiento estuvo sometida a un clima de régimen pluvial típico, con lluvias abundantes en primavera y otoño, que provocarían la formación de lagunas en las zonas más deprimidas, facilitando en los bordes de las mismas, así como, lógicamente, en las márgenes del río, el crecimiento y desarrollo de la *Puccinellia distans*. El hecho de haber sido utilizada como fibra textil permite pensar que su presencia en la zona debería ser muy abundante (lám. IVb).

Además de esta gramínea que forma la trama del tejido es clara la utilización de lino blanco para realizar unas pasadas de "remate" sobre el único borde conservado del mismo. Estas pasadas vuelven a repetirse a unos 5 cm. de distancia del citado filo (lám. Va).

Asimismo, adheridos al tejido se han encontrado restos de glumas de la *Stipa* (lám. Vb), planta también perteneciente a la familia de las gramíneas (10) que se desarrolla en un clima seco, normalmente en valles de aguas someras. Esto, junto a lo anteriormente expuesto, lleva a pensar que el clima no sería muy diferente del actual.

Por otro lado, la presencia en el entramado del tejido del *Medicago littoralis* (11),

(7) La edad, como otras determinaciones de los restos óseos humanos, se recogen en este mismo número en: GARCIA SANCHEZ, M. y JIMENEZ BROBEIL, S. A.: "Restos humanos procedentes de Los Tajos de Cacán (Alhama de Granada)".

(8) Expresamos nuestro agradecimiento al doctor don Pablo Prieto Fernández, de la Sección de Botánica de la Estación Experimental del Zaidín (CSIC) de Granada por su trabajo para la identificación y clasificación de las plantas que constituyen la materia prima para la elaboración del tejido.

(9) *Puccinellia (glyceria) distans*, (L), F. PARLATORE: "Flora italiana": Cfra. *Flora Europaea*, 5, Cambridge, 1976.

(10) TUTIN, T. G. y HEYWOOD, V. H., y cols.: *Flora Europaea*, 5, Cambridge, 1976.

(11) TUTIN, T. G. y HEYWOOD, V. H., y cols.: *Flora Europaea*, vol. 2, Cambridge, 1968. BORJA

conocido vulgarmente con el nombre de “carretón” o “mierga” (lám. VIa), de la familia de las leguminosas, es un factor indicativo del cultivo de plantas forrajeras por parte de estas poblaciones prehistóricas.

Según las observaciones efectuadas, y por cuanto el proceso de elaboración se refiere, existió un tratamiento previo de la materia prima consistente en el majado de la misma; posteriormente fue liada (lám. VIb), para ser finalmente tejida mediante telar, dada la gran homogeneidad existente en el entramado de la tela (lám. VII).

A tenor de los datos anteriormente expuestos se puede considerar que el trozo de tejido debió pertenecer a un vestido que probablemente portara uno de los individuos inhumados en la sepultura 3 más que a una estera, según la posibilidad planteada en un primer momento. No obstante, al haberse realizado el estudio sobre una sola muestra esta conclusión no puede ser sino provisional en tanto no se establezca, mediante más y detallados análisis, la diferenciación de materiales orgánicos para la elaboración de piezas tejidas, bien sean esteras, vestidos o cualquier otro tipo de útil.

Restos cerámicos de superficie

En las proximidades de las sepulturas fueron recogidos una serie de fragmentos cerámicos que o bien corresponden a un momento de ocupación del talud por las gentes que allí enterraron o bien son restos caídos desde la parte superior de los cortados, lugar donde se ubica, como antes se ha señalado, la necrópolis megalítica. Son los siguientes:

Fig. 4, núm. 1: Fragmento de un cuenco parabólico de paredes que se adelgazan hacia el borde. En una de las líneas de fractura, un ligero engrosamiento debe corresponder a los inicios de un pequeño mamelón. La pasta es de color gris, de textura harinosa, con fino desgrasante en la trama. La superficie, de tonalidad pardogrisácea, está muy bien bruñida. El diámetro de boca es de 180 mm.

Fig. 4, núm. 2: Fragmento de un cuenco parabólico de paredes finas que se apuntan hacia el borde. La pasta es parduzca, de textura harinosa, con desgrasante en la trama de distinto tamaño que aflora a superficie. Esta es parduzca y ha sido alisada. Posee un diámetro de boca de 200 mm.

Fig. 4, núm. 3: Fragmento del borde de un cuenco poco profundo, de paredes que se engrosan hacia el fondo. Tiene un diámetro de boca de 180 mm. La pasta es negra, de textura harinosa, con desgrasante de fino tamaño. La superficie es negruzca y bruñida.

Fig. 5, núm. 4: Fragmento del borde de un vaso de paredes entrantes. La pasta es gris, de textura harinosa, con abundante desgrasante de pequeño y mediano tamaño. La superficie, de color grisáceo, está espatulada.

Fig. 5, núm. 5: Fragmento de un vasito de paredes finas y entrantes y borde entrante. La pasta es oscura, de textura harinosa, con desgrasante muy fino. La superficie, de color gris oscuro, está bruñida.

Fig. 5, núm. 6: Fragmento de un vaso de paredes rectas y borde ligeramente entrante, exteriormente engrosado, y que se prolonga para formar una lengüeta o asidero. La pasta es parduzca, de textura escamosa, con abundante desgrasante de tamaño muy grande. La superficie, parduzca también, es grosera.

Fig. 5, núm. 7: Fragmento de un vaso de paredes rectas y borde ligeramente entrante y exteriormente engrosado. La pasta es parduzca, de textura harinosa. A la superficie, de color rojizo y tratada mediante alisado, aflora el desgrasante de pequeño tamaño. Posee un diámetro de boca de 100 mm.

Fig. 5, núm. 8: Fragmento de una olla globular de paredes entrantes y borde abierto. La pasta es oscura, de tex-

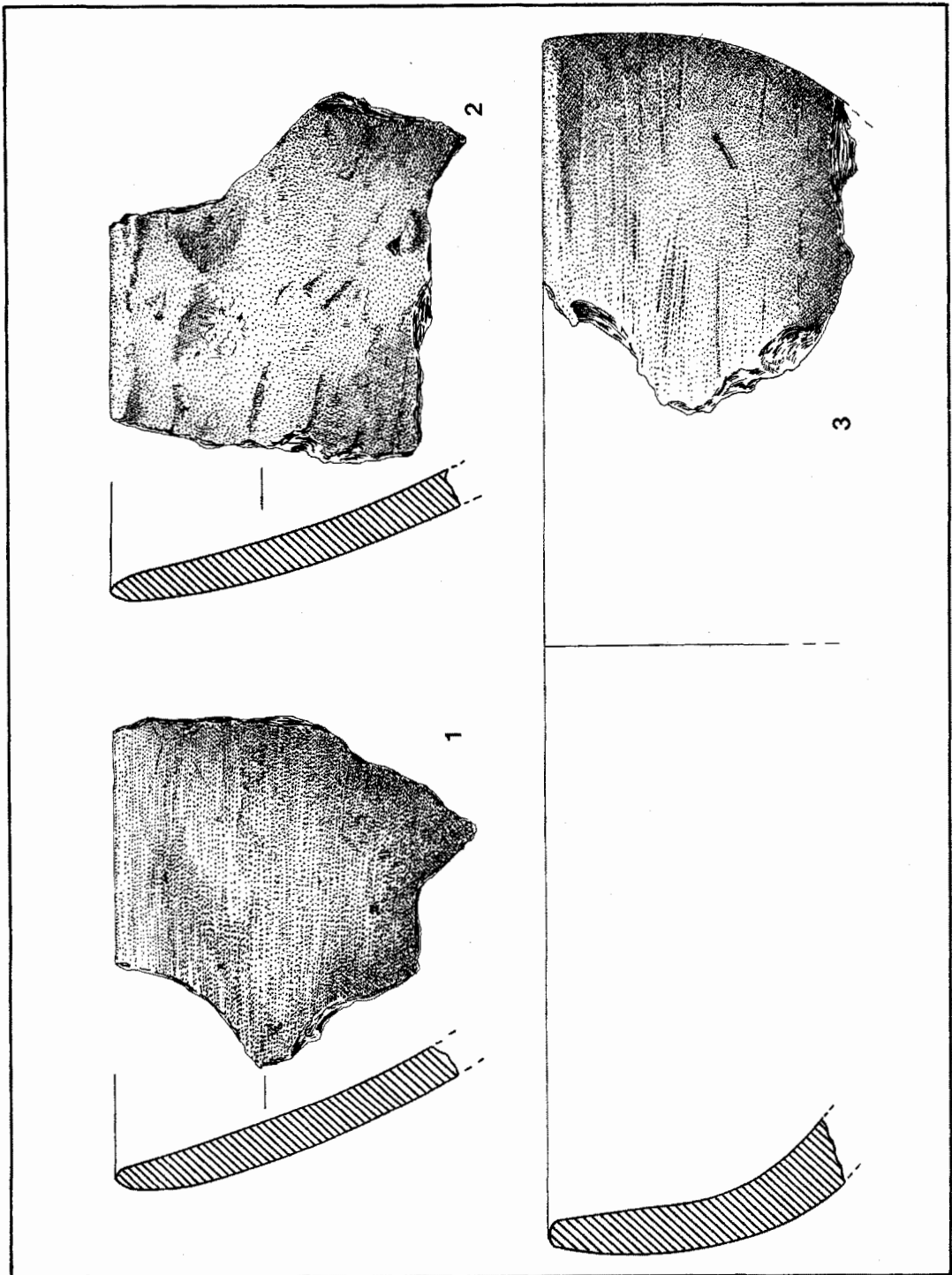


Fig. 4.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie. 1 : 1.

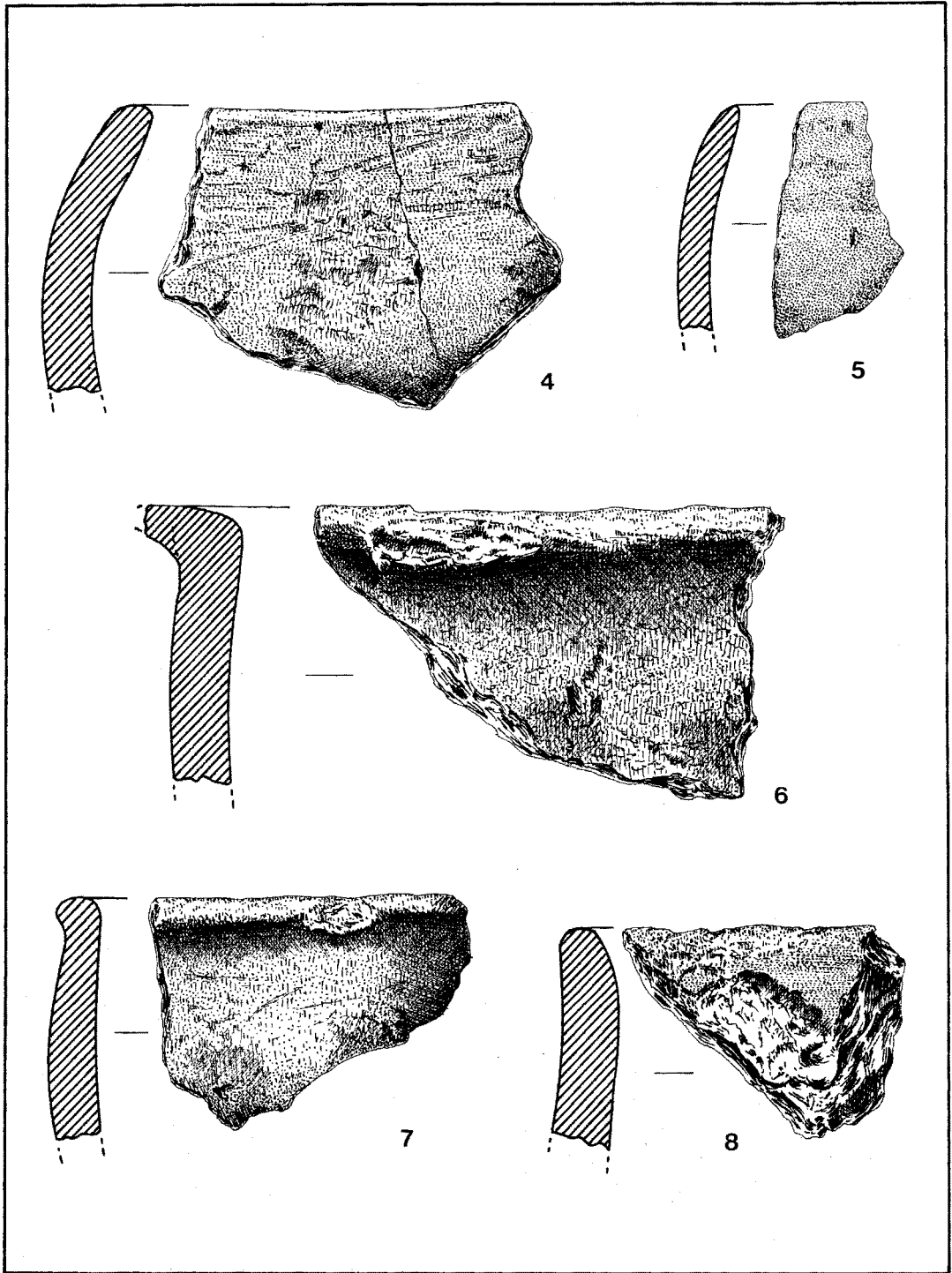


Fig. 5.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie. 1 : 1.

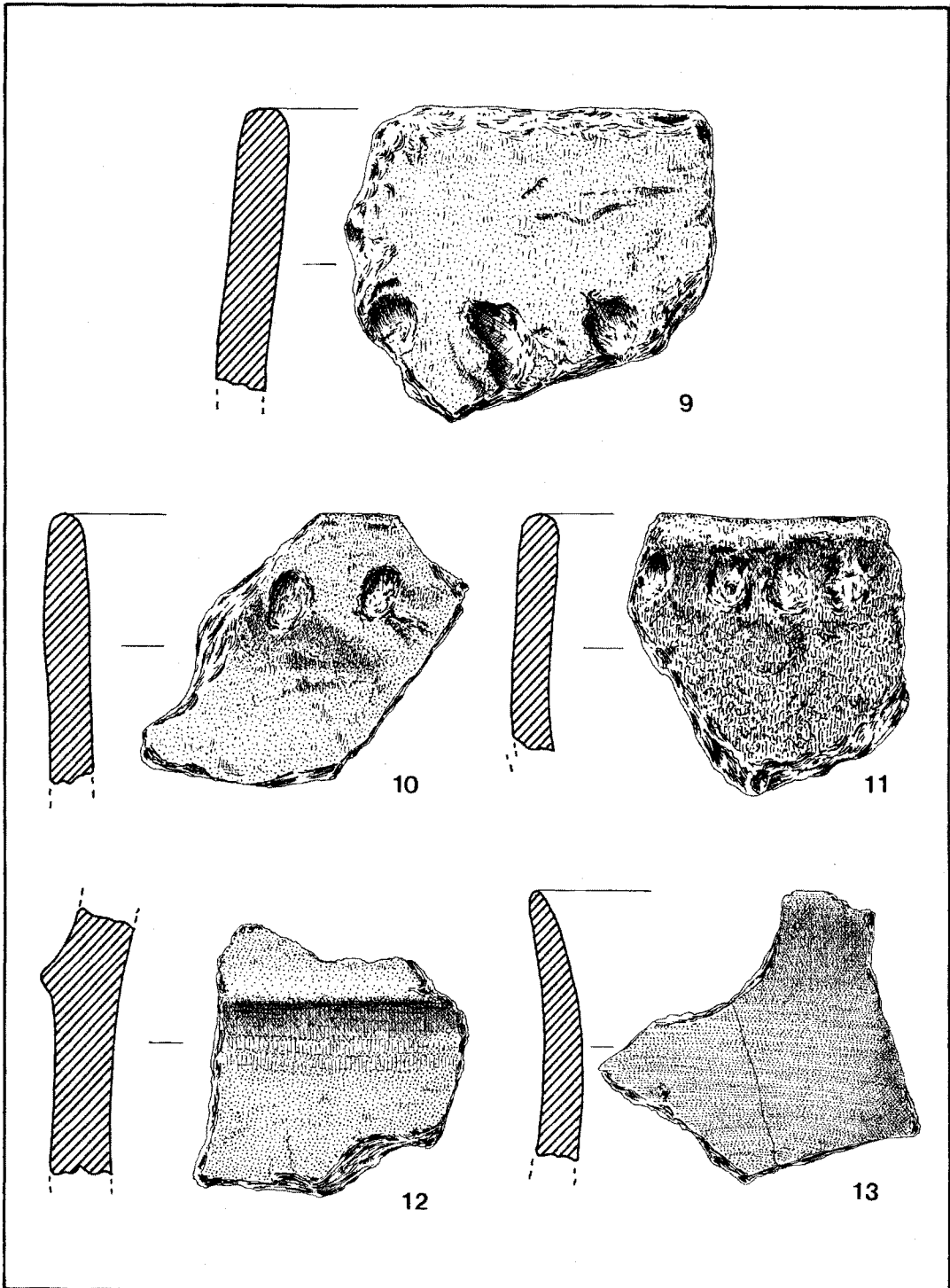


Fig. 6.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie. 1 : 1.

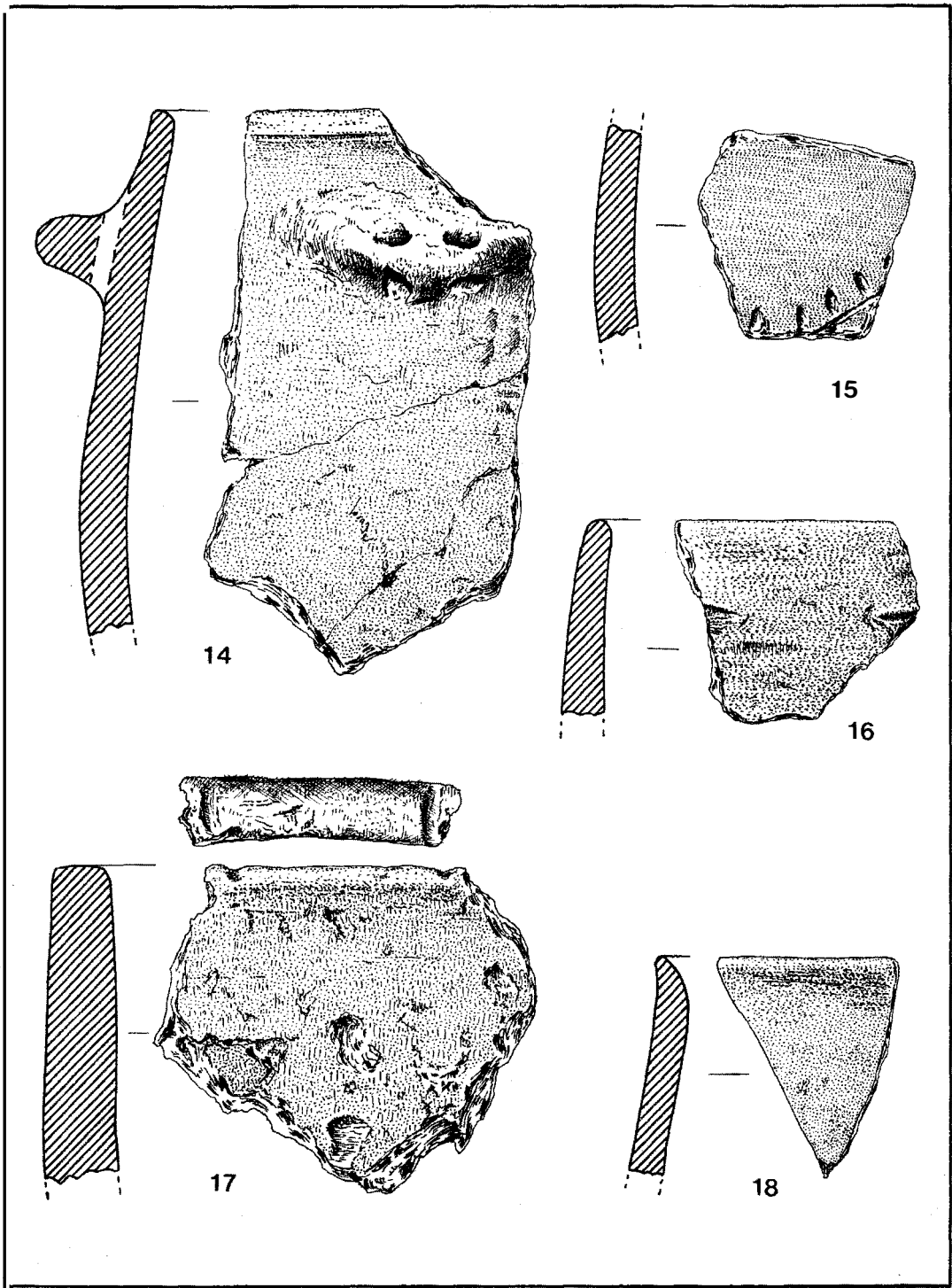


Fig. 7.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie. 1 : 1.

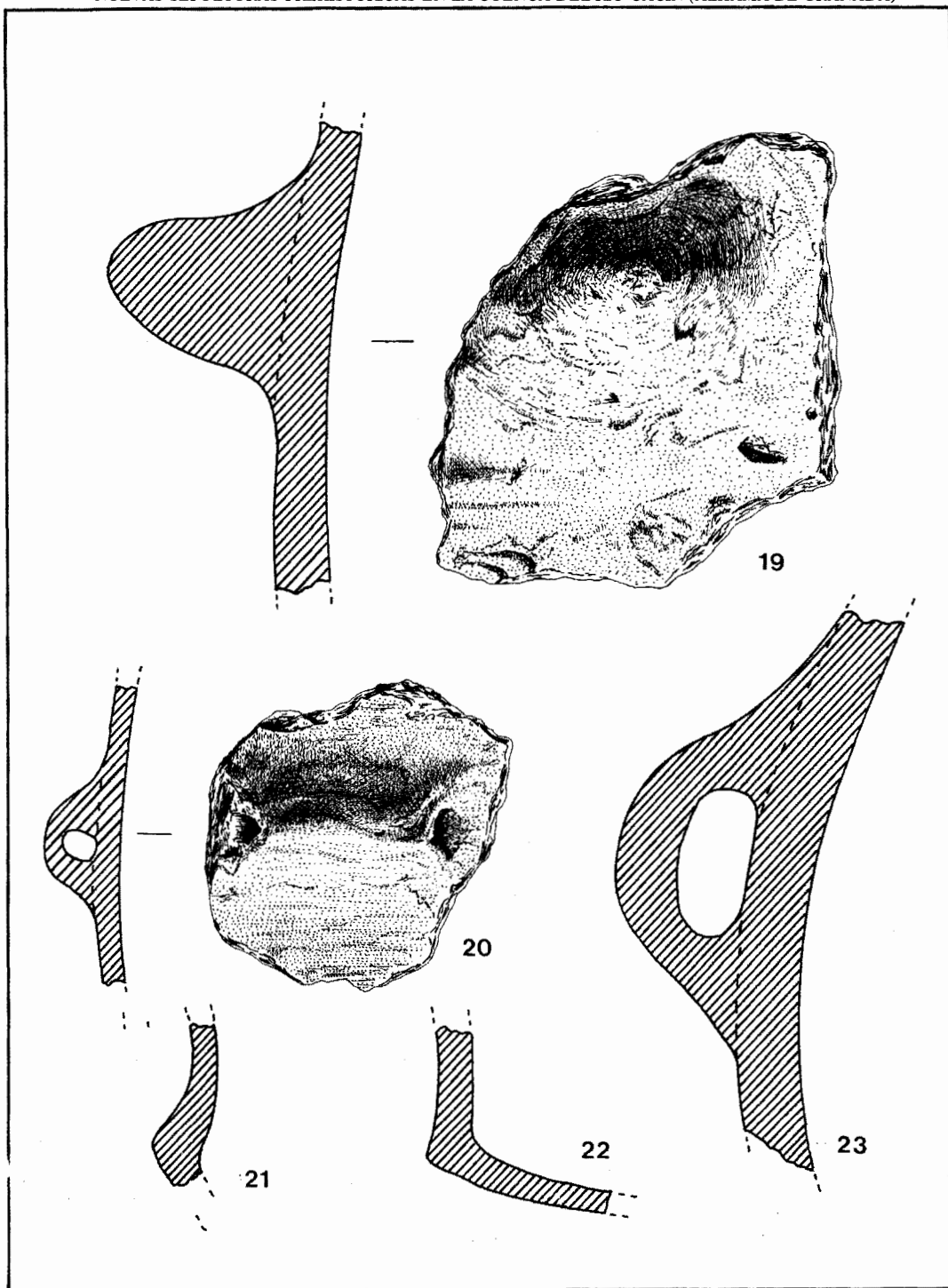


Fig. 8.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie (19, 20, 23) y de la sepultura 2 (21, 22). 1 : 1.

- tura harinosa, con desgrasante de pequeño tamaño. La superficie es de color beige y está bruñida. Tiene un diámetro de boca de 120 mm.
- Fig. 6, núm. 9: Fragmento del borde de un vaso de paredes entrantes con decoración de impresiones digitales cerca del mismo. La pasta es gris, de textura escamosa, con abundante desgrasante de tamaño fino y mediano. La superficie, de tonalidad parduzca, está alisada.
- Fig. 6, núm. 10: Fragmento de un vaso de paredes abiertas e irregulares, con decoración de impresiones de punzón romo bajo el borde. La pasta es parduzca, de textura escamosa, con abundante desgrasante de distinto tamaño. La superficie es rojiza y está alisada.
- Fig. 6, núm. 11: Fragmento de un vaso de paredes rectas y borde ligeramente entrante, con decoración de pequeñas digitaciones o impresiones de punzón romo bajo el mismo. La pasta es rojiza, de textura escamosa, con desgrasante de fino tamaño. La superficie, rojiza, está alisada.
- Fig. 6, núm. 12: Fragmento amorfo con decoración de estrecho cordón liso de sección triangular. La pasta es gris oscura, de textura harinosa, con desgrasante muy fino. La superficie, de tonalidad parduzca, está espatulada.
- Fig. 6, núm. 13: Fragmento del cuello de un vaso globular de paredes abiertas y sensiblemente adelgazadas hacia el borde. La pasta es gris, de textura escamosa, con desgrasante muy fino. La superficie es grisácea y está bruñida.
- Fig. 7, núm. 14: Fragmento de una olla profunda de paredes entrantes que se adelgazan hacia el borde. Cerca de este presenta un mamelón aplanado, horizontal, con doble perforación vertical. El borde está delimitado en su parte exterior por una línea incisa amplia y poco profunda. La pasta es oscura, de textura harinosa, con abundante desgrasante fino y mediano. La superficie es parduzca y bruñida.
- Fig. 7, núm. 15: Fragmento amorfo decorado con una línea oblicua incisa de la que parten pequeños trazos igualmente incisos. La pasta es gris, de textura harinosa, con escaso desgrasante de fino tamaño. La superficie presenta un engobe de color rojizo, bruñido.
- Fig. 7, núm. 16: Fragmento del borde de un vaso de paredes ligeramente entrantes. La decoración, fragmentada, cercana al borde, parece de unguilaciones. La pasta es parduzca, de textura harinosa, con abundante desgrasante fino. La superficie, rojiza, conserva huellas de escobillado. Tiene un diámetro de boca de 180 mm.
- Fig. 7, núm. 17: Fragmento de un vaso de gruesas paredes verticales, con borde recto y decorado con amplias incisiones transversales. La pasta es de color gris oscuro y de textura grosera, con gran cantidad de desgrasante de tamaño muy grueso. La superficie es rojiza, muy rugosa.
- Fig. 7, núm. 18: Fragmento de un vaso de paredes entrantes y borde adelgazado y vuelto hacia el exterior. La pasta es gris, de textura harinosa, con desgrasante muy fino. La superficie, de color parduzco, está bruñida.
- Fig. 8, núm. 19: Fragmento de un vaso de paredes entrantes con grueso mamelón. La pasta es gris, de textura escamosa, con desgrasante fino en la trama. La superficie es de color amarillento y está alisada.
- Fig. 8, núm. 20: Fragmento del cuerpo de un vaso de paredes muy finas con asa de túnel horizontal. La pasta es rojiza, de textura harinosa, con desgrasante muy fino. La superficie, de color también rojizo, está bruñida.
- Fig. 8, núm. 23: Fragmento de un vaso de paredes muy gruesas, con amplia asa de cinta vertical. La pasta es de color gris oscuro, de textura escamosa, con abundante desgrasante de distinto tamaño. La superficie es rojiza y está espatulada.
- Fig. 9, núm. 25: Fragmento de un cuenco de paredes finas y abiertas con el borde exterior marcado por un ligero engrosamiento. La pasta es gris, de textura harinosa, con desgrasante de tamaño fino y mediano. La superficie, de color beige, está tratada mediante bruñido.
- Fig. 9, núm. 26: Fragmento de un vaso profundo de paredes ligeramente entrantes y borde abierto marcado exteriormente por una suave inflexión. La pasta es gris oscura, de textura harinosa, con desgrasante de tamaño fino y mediano. La superficie es de color parduzco y está bruñida.
- Fig. 10, núm. 27: Fragmento de borde y cuenco, posiblemente de una copa. La pasta es oscura, de textura escamosa, con fino desgrasante en la trama. La superficie es negra y está bien tratada mediante bruñido. Posee un diámetro de boca de 175 mm.
- Fig. 10, núm. 28: Fragmento de olla de altas paredes verticales y borde ligeramente entrante. Presenta un mamelón de agujón inclinado hacia abajo. La pasta es oscura, de textura harinosa, con abundante desgrasante en la trama, de distinto tamaño. La superficie es rugosa, de color oscuro.

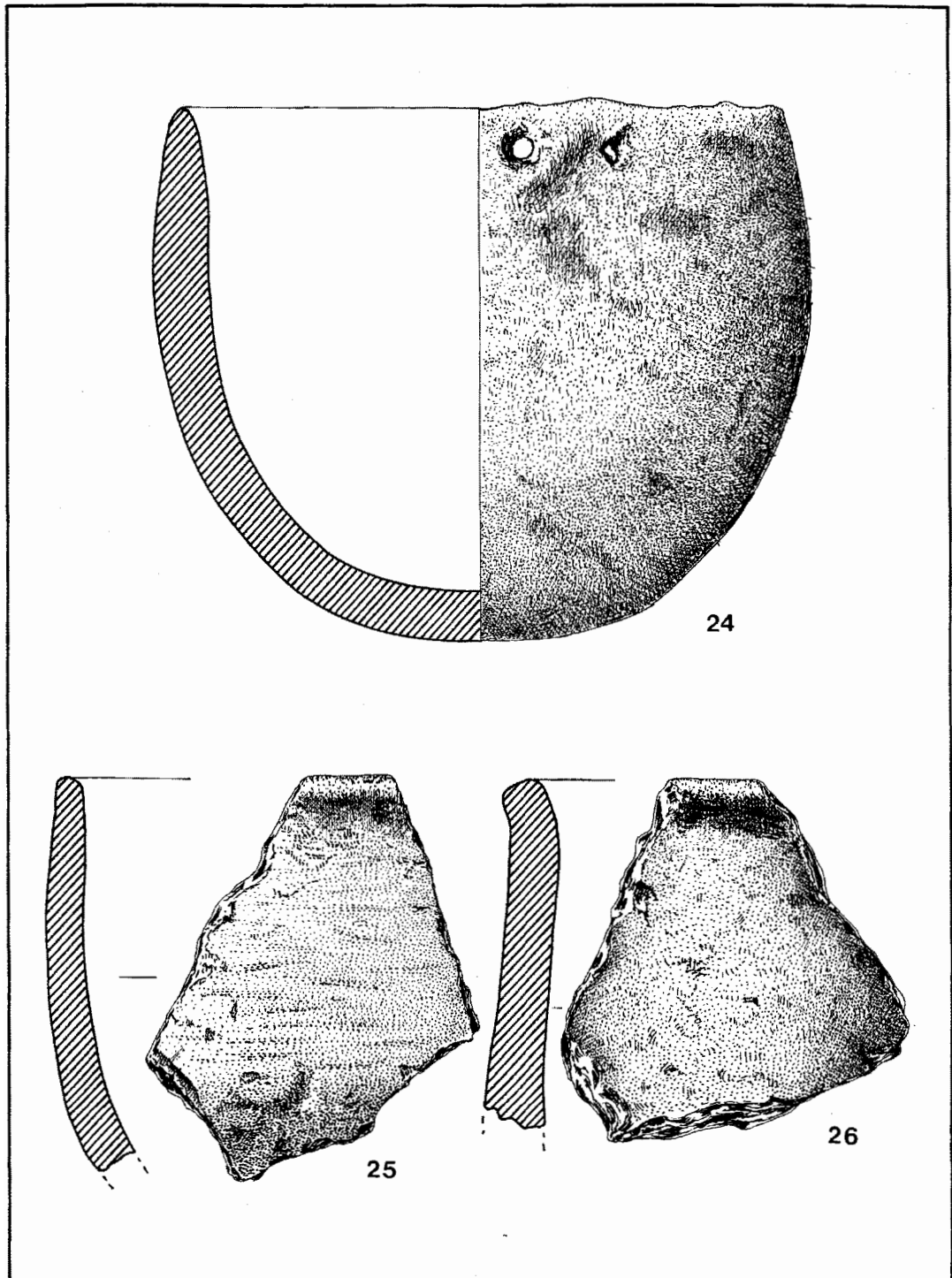


Fig. 9.—Cortijo Bartolo. Cuenco de la sepultura 1 y fragmentos cerámicos de superficie. 1 : 1.

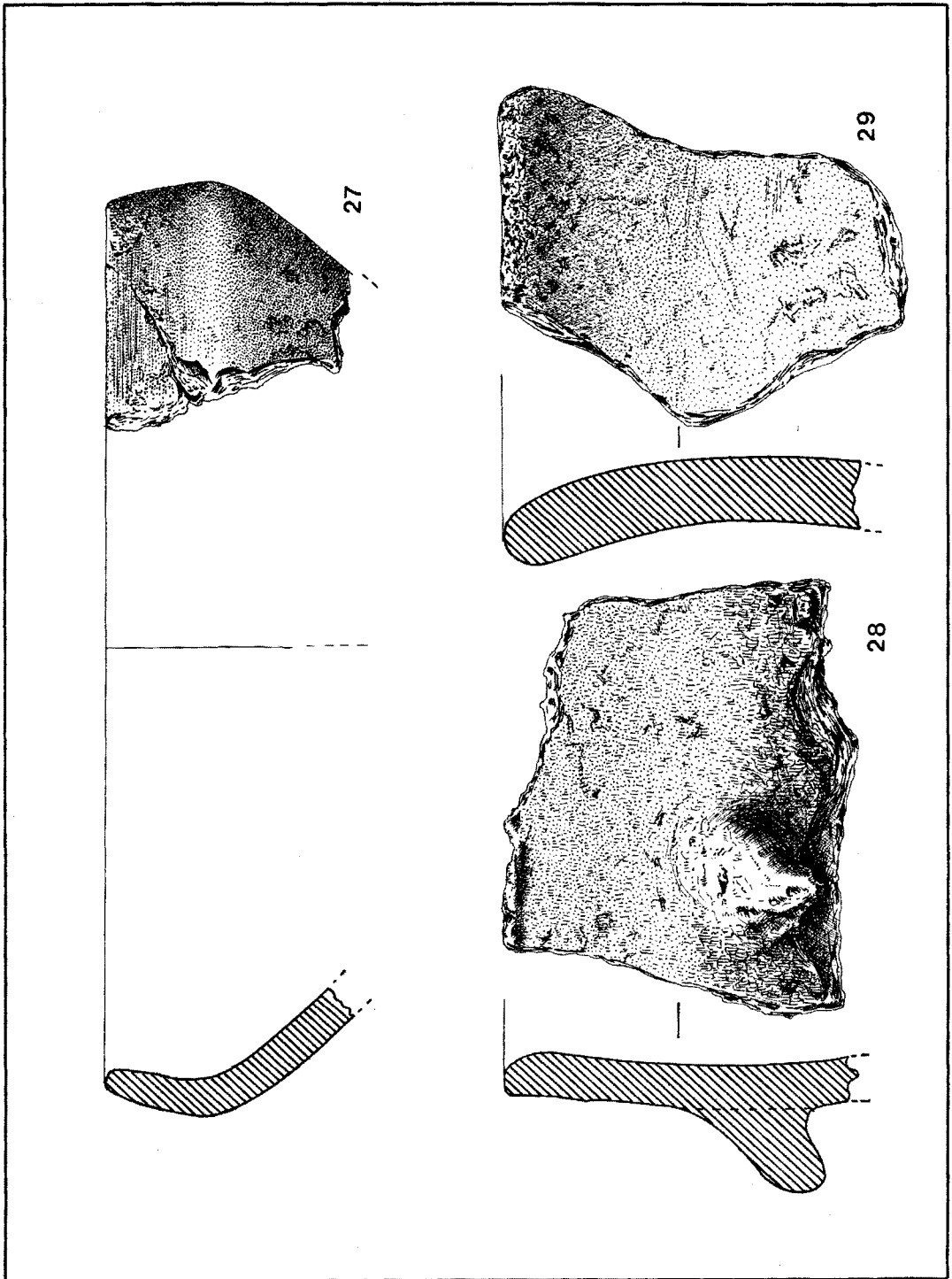


Fig. 10.—Cortijo Bartolo. Fragmentos cerámicos de superficie. 3 : 4.

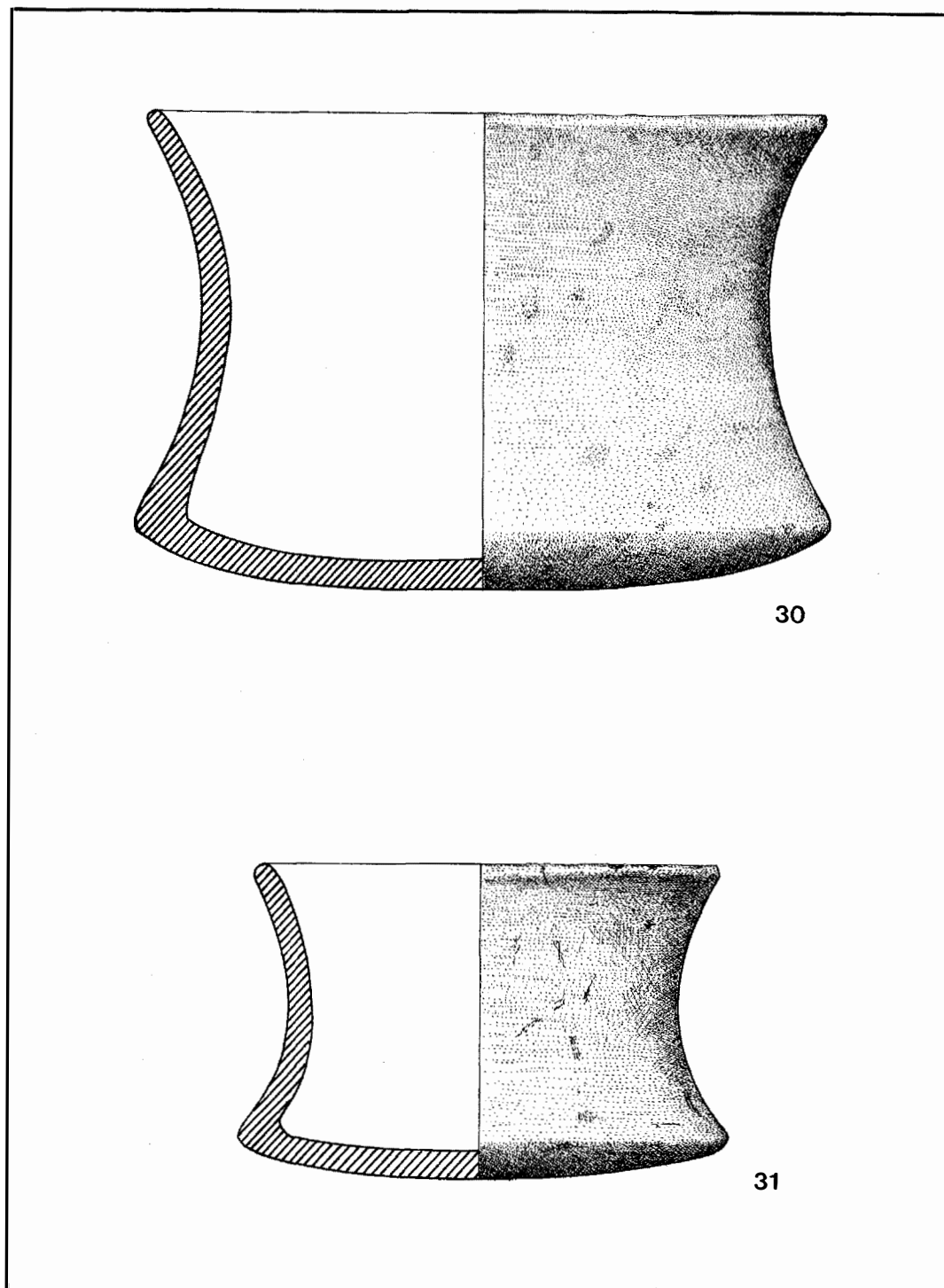


Fig. 11.—Cortijo Bartolo. Vasos carenados de la sepultura 1. 1 : 1.

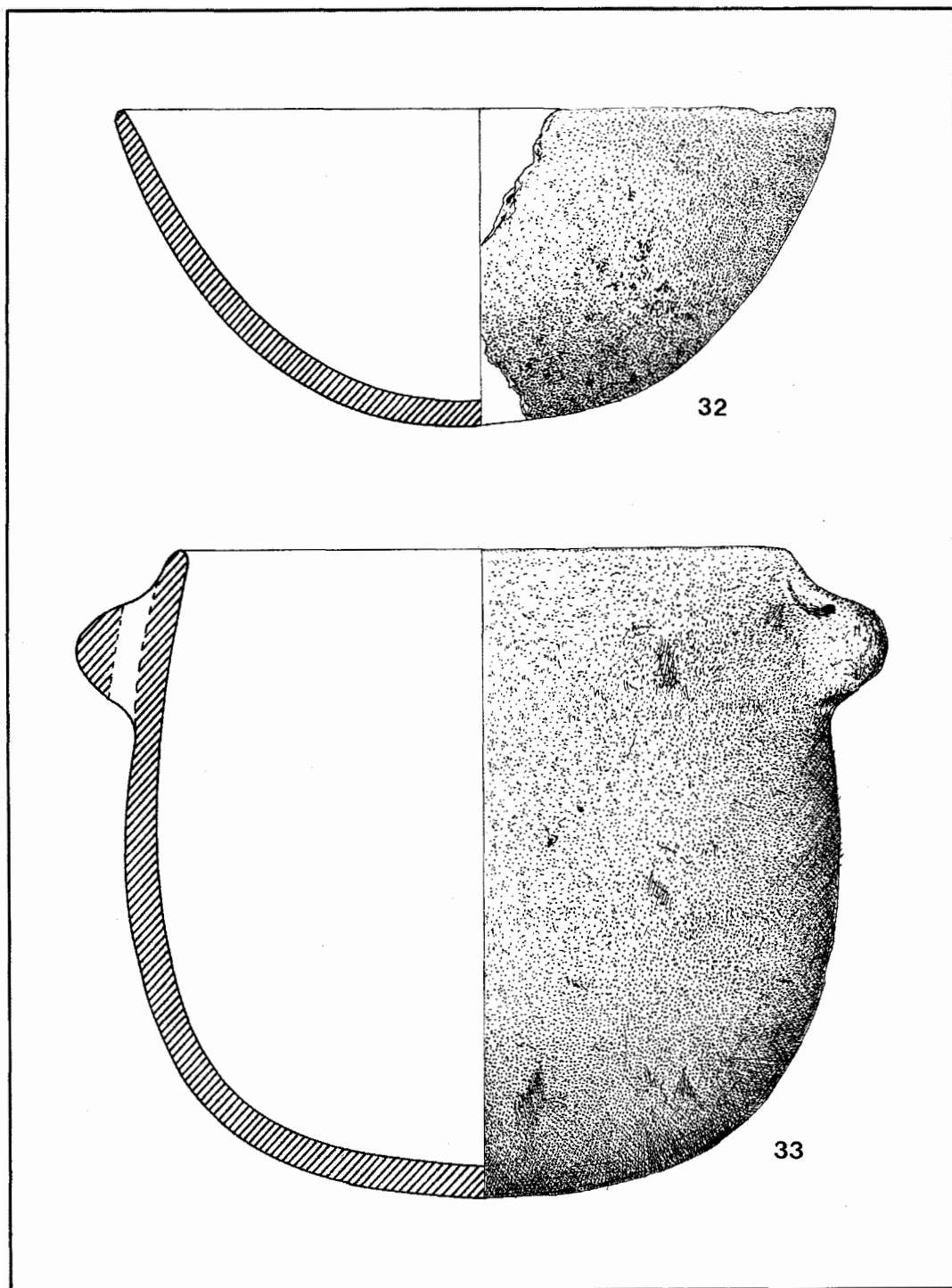


Fig. 12.—Cortijo Bartolo. Cuenco y olla de la sepultura 1. 2 : 3.

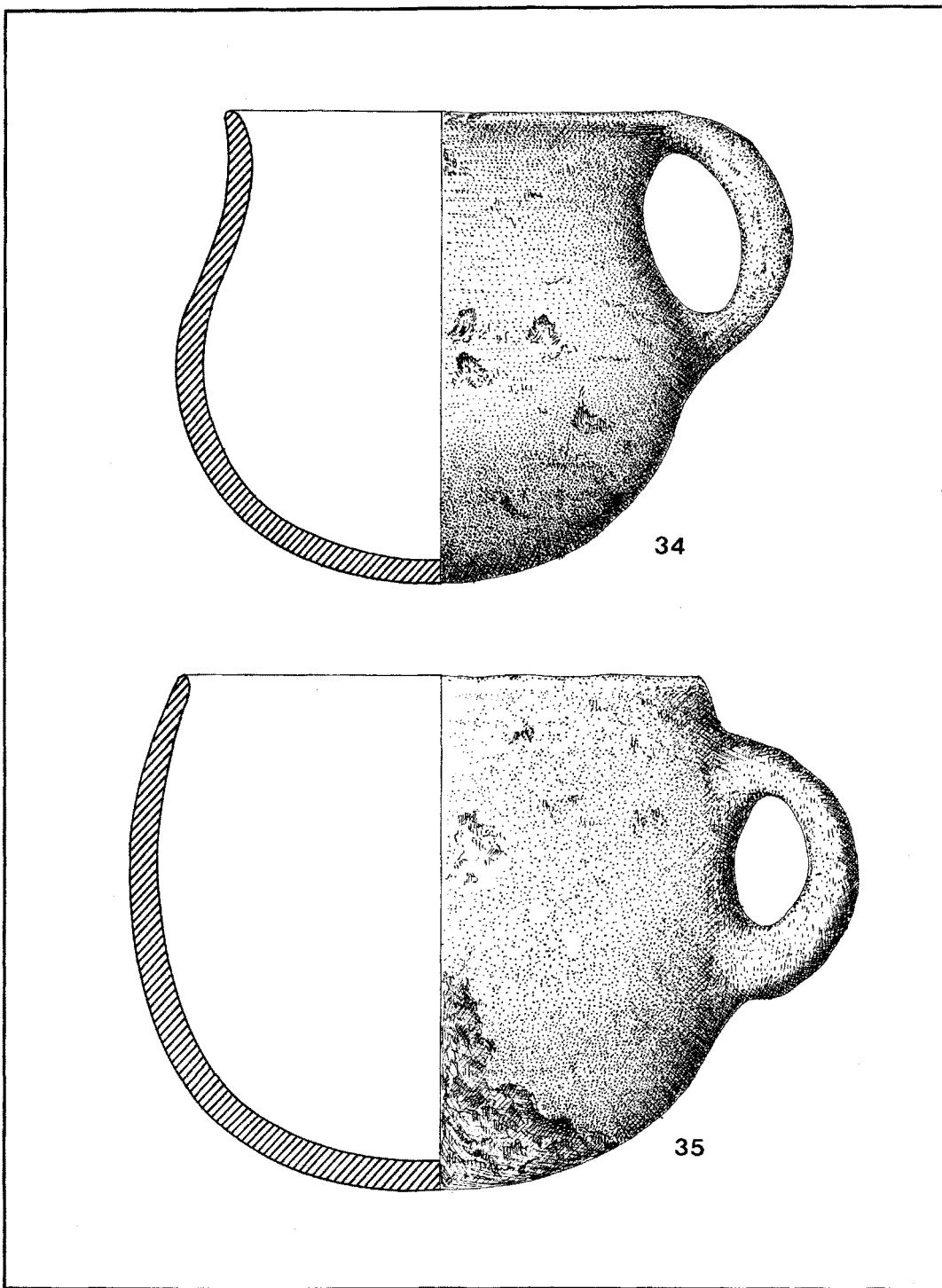


Fig. 13.—Cortijo Bartolo. Vasos de la sepultura 1. 2 : 3.

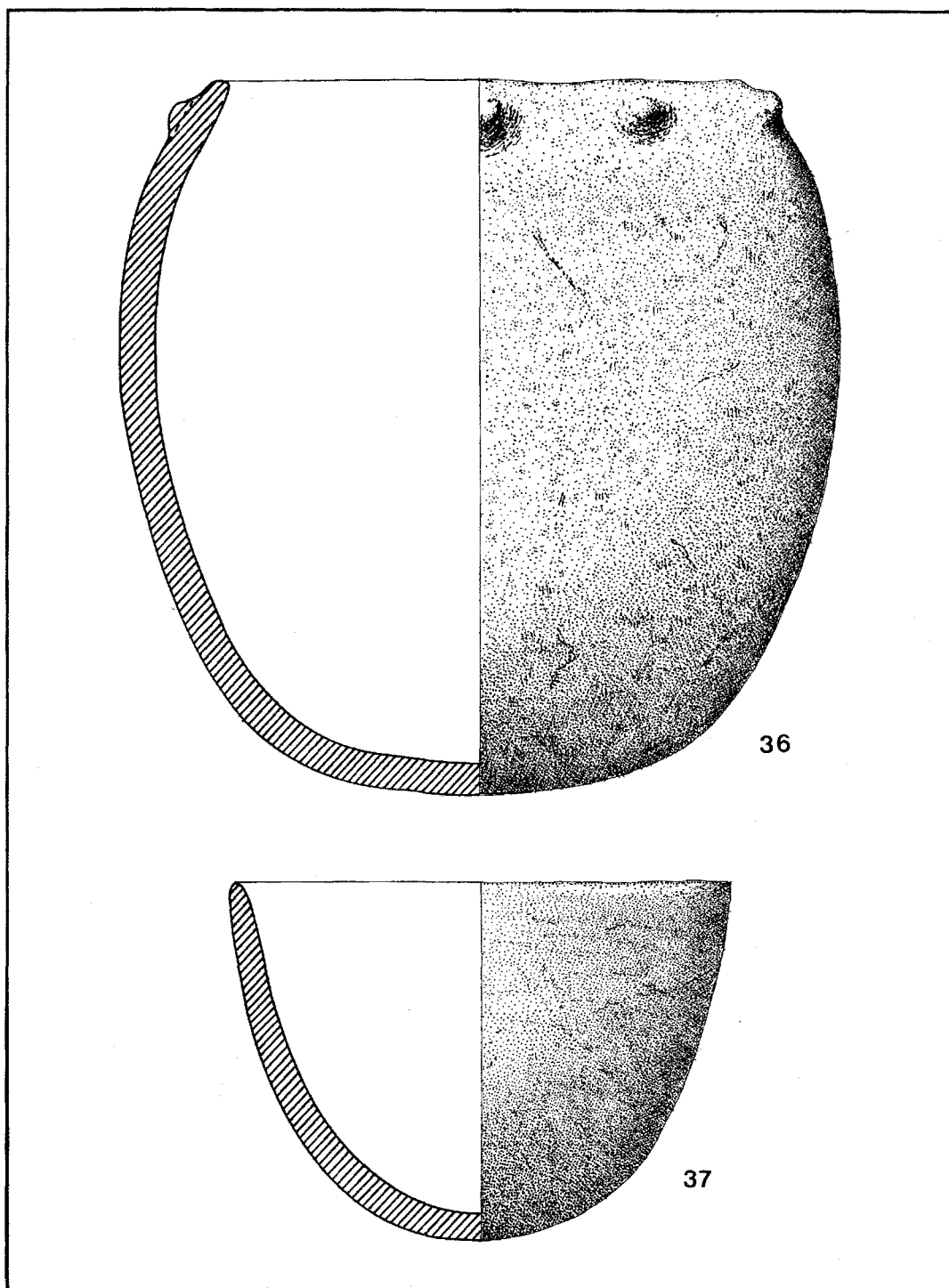


Fig. 14.—Cortijo Bartolo. Olla y cuenco de la sepultura 1. 2 : 3.

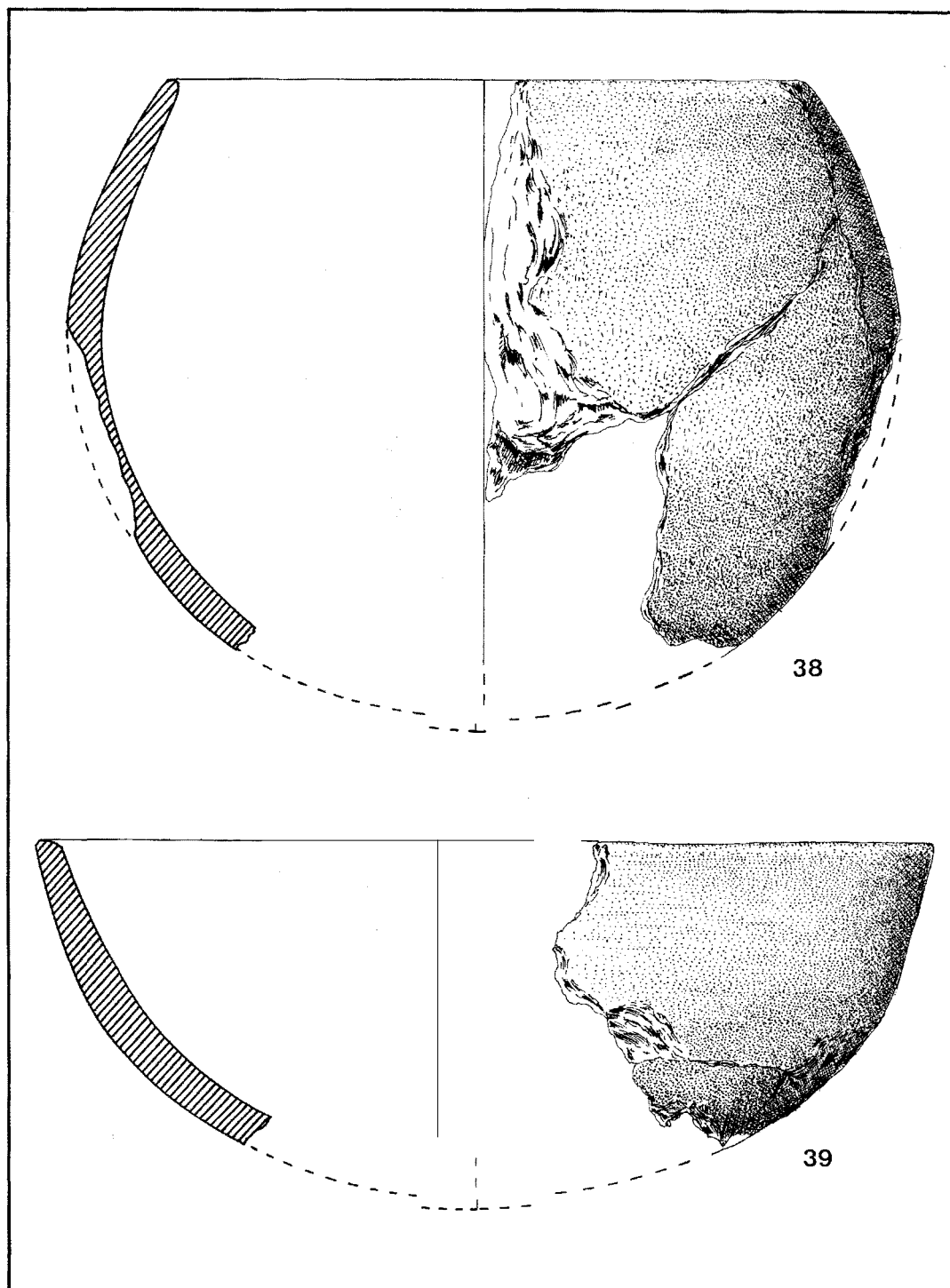


Fig. 15.—Cortijo Bartolo. Olla de la sepultura 1 y fragmento de cuenco hallado en superficie. 2 : 3.

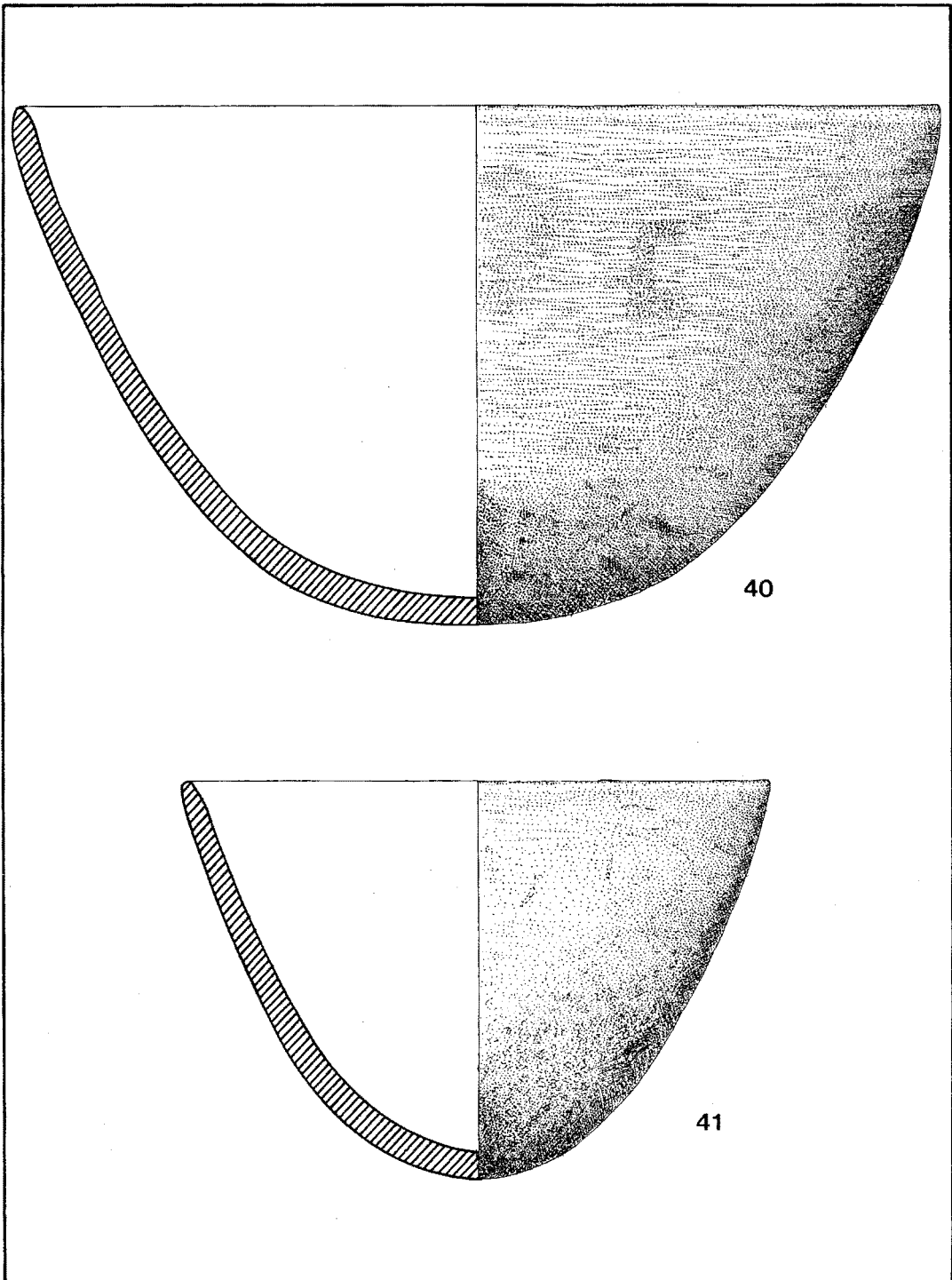


Fig. 16.—Cortijo Bartolo. Cuencos de la sepultura 1 (40) y de la sepultura 3 (41). 2 : 3.

Fig. 10, núm. 29: Fragmento del borde de una orza de paredes gruesas, de 280 mm. de diámetro de boca. La pasta es oscura, de textura harinosa, con desgrasante de mediano tamaño. La superficie, grisácea, está espatulada.

Fig. 15, núm. 39: Cuenco de casquete esférico, de paredes gruesas que se adelgazan hacia el borde; éste está ligeramente biselado. La pasta es gris, de textura escamosa, con desgrasante de tamaño grueso y mediano. La superficie es grisácea y bruñida. Posee un diámetro de boca de 200 mm.

LOS AJUARES: CONSIDERACIONES TIPOLOGICAS Y CRONOLOGICAS

A) Metal

Los objetos metálicos anteriormente inventariados, es decir, un puñal, dos punzones y un pendiente o colgante, han sido catalogados como de cobre basándonos en los análisis espectrográficos realizados sobre objetos similares procedentes de otros yacimientos de la provincia de Granada (12). Tales análisis dieron de forma casi total el grupo E 01 que, junto con el E 00, corresponden a los objetos metálicos más antiguos de la Península; estos objetos no presentan estaño en su composición, aunque sí una serie de metales en pequeñas proporciones, pues “ningún mineral produce cobre puro, sino que todo cobre está mezclado en diferentes proporciones con otros minerales, principalmente arsénico, antimonio, plata, níquel y bismuto” (13). Por el momento no hay objetos claramente catalogables como argáricos que contengan deliberadamente estaño en su composición, y en las proporciones debidas, como para considerarse que se había efectuado la aleación cobre/estaño.

1. El *puñal* se puede incluir en el tipo II de la tipología de puñales granadinos realizada por uno de nosotros (14), describiéndose el tipo general de la siguiente forma: “Puñales pequeños con dos o tres remaches, de hoja triangular y punta aguzada. A veces aparecen combinados los remaches con las escotaduras”. B. Blance incluye este tipo de “pequeños puñales con dos o tres remaches” en su grupo II (15). Cronológicamente los sitúa en la

(12) JUNGHANS, S.; SANGMEISTER, E. y SCHRODER, M.: *Kupfer und Bronze in der frühen Metallzeit Europas*, S.A.M., 2, 2, Berlín, 1968. GARCIA SANCHEZ, M.: “El poblado argárico del Cerro del Culantrillo, en Gorafe (Granada)”, *Arch. Preh. Lev.*, X, 1963, pp. 69-96. GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: “Análisis espectrográfico de objetos metálicos procedentes de la provincia de Granada”, *C.A.N.*, XV (Lugo, 1977), pp. 237-252. BLANCE, B.: “Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia”, *Arch. Preh. Lev.*, VIII, 1969, p. 163.

(13) SANGMEISTER, E.: “Metalurgia y comercio del cobre en la Europa prehistórica”, *Zephyrus*, XI, 1960, pp. 135 y ss.

(14) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis argáricas en la provincia de Granada: Tipologías y rituales de enterramiento*, Tesis doctorales de la Universidad de Granada, 177, Granada, 1976 (1977), p. 34.

(15) BLANCE, B.: “The Argaric Bronze Age in Iberia”, *Rev. Guimaraes*, LXXIV, 1964, pp. 129-152. BLANCE, B.: *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*, S.A.M., 4, Berlín, 1971, pp. 146 y ss.

fase A, argárica, junto con el tipo V. Esta hipótesis es secundada por H. Schubart (16) y Ruiz Gálvez (17). Por su parte, V. Lull estima que el tipo II es propio de la fase A, no así el tipo V (18).

Por sus mínimas dimensiones tendríamos que tener en cuenta las observaciones de los Siret sobre este tipo de puñales cuando dicen que “las diferencias que en ellos se observan tocante a su forma y su longitud no provienen por lo común más que de sus diferentes grados de desgaste; éste es, por otra parte, proporcional a la edad del individuo” (19).

En Granada el tipo II aparece en 30 ocasiones aproximadamente, repartiéndose entre los distintos tipos de sepultura de la siguiente forma:

Megalitos: 19, 65,15 %

Cistas: 4, 13,79 %

Fosas: 5, 17,24 %

Pétreas: 1, 2,44 %

De iguales características formales al que aquí estudiamos son otros cinco documentados entre los ajuares tardíos de sepulcros megalíticos y otro procedente de una sepultura indeterminada, que no sabemos si corresponde a cista, fosa o covacha. Los conjuntos megalíticos aludidos son La Gabiarra 18 (20), Los Eriales 1 (21), Las Peñuelas 7 (22), Hoya de los Madrigueros (23) y Los Bermejales (24). La desconocida corresponde al Castellón Bajo de Galera (25).

Fuera de Granada se han documentado en la forma descrita en Lugarico Viejo, sepultura 11 (26). En El Argar formas similares pueden ser los aparecidos en las sepulturas números 534, 319, 275, 317, 504, 724, 11, etc., mayoritariamente cistas, aunque responden a diferentes tipologías (27).

Los ajuares con los que aparecen asociados en las tumbas de la provincia de Granada son en su mayoría de tipología avanzada, como pueden ser los vasos de carena muy baja,

(16) SCHUBART, H.: “Cronología relativa de la cerámica sepulcral en la cultura de El Argar”, *Trab. Preh.*, 32, 1975, pp. 79-92.

(17) RUIZ GALVEZ, M.: “Nueva aportación al conocimiento de la cultura de El Argar”, *Trab. Preh.*, 34, 1977, pp. 85-107.

(18) LULL, V.: *La “cultura” de El Argar (un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*, Akal Universitaria, Madrid, 1983, pp. 176 y ss.

(19) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras edades del Metal en el sudeste de España*, Barcelona, 1890, p. 182.

(20) LEISNER, G. y LEISNER, V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden*, Berlin, 1943, lám. 41, 18, 86.

(21) LEISNER, G. y LEISNER, V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 20, lám. 48, 1, 25. (Posiblemente también entren en el grupo los números 24, 27-28).

(22) LEISNER, G. y LEISNER, V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 20, lám. 50, 7.

(23) LEISNER, G. y LEISNER, V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 20, lám. 50, 3, 9.

(24) ARRIBAS PALAU, A. y SANCHEZ DEL CORRAL, J. M.: “La necrópolis...”, *op. cit.*, nota 3.

(25) SALVATIERRA, V. y JABALOY, M. E.: “Prospecciones en el valle del río Galera”, *C.N.A. XVI* (Murcia, 1982), 1983, pp. 141-147. Ver fig. IIb.

(26) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19. Ver álbum, lám. 16, 11.

(27) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19. Ver álbum, láms. 33, 534; 37, 319; 37, 275; 37, 317; 38, 504; 39, 724; 48, 11.

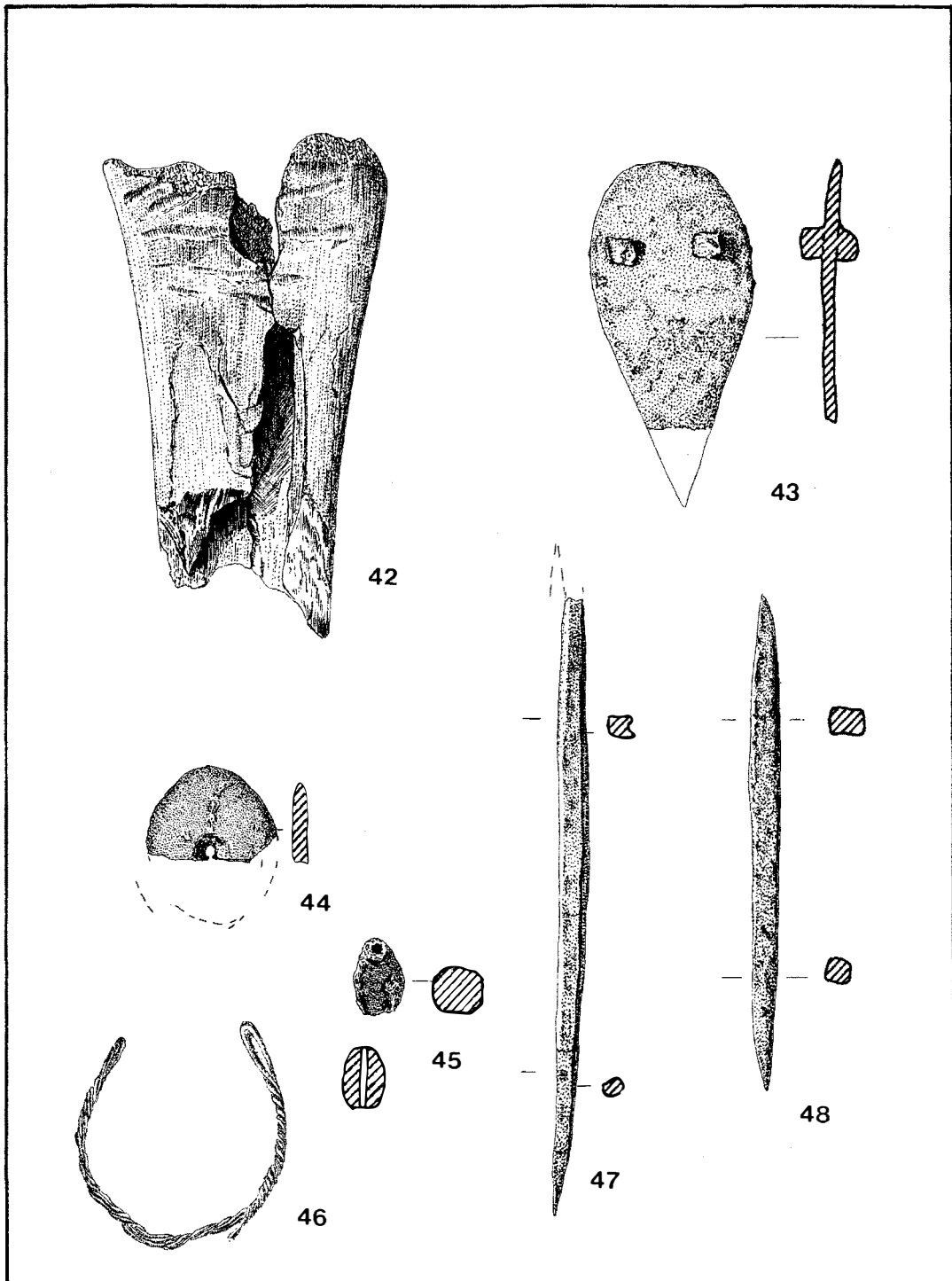


Fig. 17.—Cortijo Bartolo. Sepultura 1: fragmento de tibia de bóvido con incisiones (42); puñal de cobre (43); cuenta de pizarra (44); cuenta de arcilla (45); punzones de cobre (47-48). Sepultura 3: pendiente de cobre (46). 1 : 1.

semejantes a los del “Cortijo Bartolo”, copas de vástago fino, objetos de plata, etc. Es decir, formas cerámicas y objetos metálicos que nos los sitúan en una fase B relativamente avanzada de la cultura argárica. Como podemos comprobar, este tipo de puñal ofrece una cronología en el hinterland granadino muy diferente de la propia de los focos costeros y argáricos. Ello habría de interpretarse como un fenómeno de perduración en los conjuntos megalíticos granadinos, utilizados sepulcralmente hasta tiempos muy avanzados de la Edad del Bronce (28).

2. Los *punzones* descritos corresponden a tipos gruesos, de sección seudocuadrangular, con extremos redondeados. Las sepulturas granadinas en donde estos tipos aparecen son de tipología y cronología muy diversas. Los que presentan una sección cuadrada o romboidal aparecen con más frecuencia en las sepulturas consideradas más antiguas, especialmente en los sepulcros megalíticos y covachas (tipo covacha de La Presa, de Loja), con ajuares de amplio espectro cultural (29).

B. Blance no establece diferenciación entre los punzones y únicamente señala su aparición más frecuente en las tumbas planas que en los pithoi (30). H. Schubart considera que “el punzón es el más seguro indicio de un enterramiento femenino” (31). Los porcentajes obtenidos del inventario realizado en la provincia de Granada apuntan igualmente hacia una aparición más frecuente en los enterramientos femeninos (en un 47,61 % de los casos), pero en un porcentaje elevado aparecen también asociados a ajuares masculinos (33,33 %); el 19,04 % es indeterminado.

3. El *colgante* o pendiente, compuesto por tres hilos de cobre muy finos, de sección inferior a 1 mm. de grosor, representa un tipo nuevo en el ámbito granadino. En términos generales, los aretes que cumplen con certeza la función de “pendientes de oreja”, como los denominaba Siret (32), aparecen en las sepulturas en un porcentaje bajo, debido principalmente a que el metal más usualmente empleado para este tipo de adornos es la plata. Los porcentajes numéricos que ofrecen estos objetos entre los diversos tipos de sepulturas es similar.

Asociando aretes y anillos en un mismo grupo, el 41,42 % aparecen asociados a enterramientos masculinos, y el 38,09 % a femeninos, lo que permite considerar a dichos adornos como más propios del hombre que de la mujer.

(28) Por ejemplo, en las necrópolis megalíticas de Gor y Gorafe han aparecido ajuares funerarios correspondientes al Bronce Final. Ver: GARCIA SANCHEZ, M. y SPAHNI, J. C.: “Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada)”, *Arch. Preh. Lev.*, VIII, 1959, pp. 78-109. FERRER PALMA, J. E.: “La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro ‘Domingo 1’ y sus niveles de enterramiento”, *Cuad. Preh. Gr.*, 2, 1977, pp. 173-212.

(29) CARRASCO RUS, J.; GARCIA SANCHEZ, M. y GONZALEZ, C. A.: “Enterramiento eneolítico colectivo en la covacha de La Presa (Loja, Granada)”, *Cuad. Preh. Gr.*, 2, 1977, pp. 105-171.

(30) BLANCE, B.: “The Argaric...”, *op. cit.*, nota 15, p. 126.

(31) SCHUBART, H.: “Cronología...”, *op. cit.*, nota 16, p. 81.

(32) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19, p. 187.

B) Cerámica

1. *Vasos carenados*. Se han conservado dos vasos completos procedentes de la sepultura 1 y dos fragmentos hallados en la sepultura 2.

Su forma es muy frecuente en todo el ámbito argárico, especialmente en el hinterland granadino (33) y jiennense (34). Son vasos abiertos, de pequeñas dimensiones, en los que el diámetro de carena y boca son superiores a la altura. En la sepultura 1 apareció el más pequeño en el interior del más grande, fenómeno corriente en los rituales de enterramiento granadinos (35).

Este tipo concretamente no fue recogido en la tipología cerámica elaborada por los Siret (36). En la tipología realizada por uno de nosotros (37) podría englobarse en las formas VI y VII, correspondientes a vasos de carena muy baja, cuerpo superior de paredes verticales, ligeramente cóncavos en su parte central, y cuerpo inferior o bien de casquete esférico aplanado o bien apenas existente a partir de una carena que marca prácticamente la línea de fondo.

En la provincia de Granada esta forma está documentada en 31 ocasiones (lo que representa aproximadamente el 29,51 % del total inventariado), repartiéndose de la siguiente forma: cuatro en fosas (12,90 %), trece en cistas (41,93 %), trece en megalitos (41,93 %) y uno en covacha (3,22 %) (38). El hecho reflejado en esta estadística de que los mayores porcentajes pertenezcan a sepulturas de las consideradas antiguas no debe interpretarse como índice cronológico, ya que tanto en Granada como en Jaén este principio no tiene validez, considerándose solamente como cierta la mayor modernidad de las sepulturas en vasijas (urnas o pithoi) con respecto a las demás.

Sin extendernos en consideraciones de este tipo, podemos indicar que en un yacimiento típico argárico excavado recientemente en la provincia de Jaén (39), una sepultura en cista bien situada estratigráficamente ofreció dos vasos similares a los de la sepultura 1 de Los Tajos del Cacán. De esta sepultura se obtuvieron fechaciones absolutas a partir de unos trozos de carbón hallados en el interior de la misma en torno al 1450, siendo englobada de forma provisional en un argar B evolucionado, lo que viene a confirmar la modernidad de este tipo de vasos.

En general, de los 105 vasos carenados inventariados en la provincia de Granada, 45 se han podido asociar al sexo del enterrado; de ellos, 23 aparecieron en sepulturas femeninas (51,11 %) y 22 en masculinas (48,88 %) (40).

(33) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14.

(34) CARRASCO, J.; PASTOR, M.; PACHÓN, J. A.; CARRASCO, E.; MEDINA, J. y MALPE-SA, M.: *Vestigios argáricos en el Alto Guadalquivir*, Publicaciones del Museo de Jaén, 6, Jaén, 1977 (1980).

(35) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14.

(36) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19.

(37) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 45.

(38) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 45.

(39) Se trata del "Rincón de Olvera" (Ubeda, Jaén), excavado en parte por uno de nosotros (J. Carrasco).

(40) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 29.

2. *Cuencos*. De los cinco cuencos existentes en el conjunto cerámico de las sepulturas del Cacín, tres son parabólicos (números 37, 40 y 41), uno semiesférico (número 32) y otro profundo, con perforaciones junto al borde (número 24). Excepto el número 41, que procede de la sepultura 3, los restantes fueron parte del ajuar de la sepultura 1.

Los parabólicos, de fondo más o menos apuntado, corresponden al tipo I de los Siret(41). H. Schubart incluye esta forma dentro de los ajuares propios de la fase B argárica (42).

En la provincia de Granada se han inventariado 22 ejemplares (43), lo que viene a representar el 22,68 % del total de cuencos, repartiéndose entre los distintos tipos de sepulturas de la siguiente manera: uno en cueva (4,54 %), seis en megalitos (27,27 %), seis en cistas (27,27 %), siete en fosas (31,81 %) y dos en pétreas (9,09 %). Igual que otros elementos, tales como los punzones de cobre y los puñales del tipo II, predominantemente aparecen asociados a enterramientos femeninos.

Menos precisa es la asignación cronológica de los cuencos semiesféricos. H. Schubart, al estudiar algunos ejemplares del Cerro de Enmedio (44), los considera propios del Argar A. De los 22 inventariados en la provincia de Granada (45), que vienen a significar el 22,68 % del total de cuencos, es posible que alguno pueda incluirse en la fase A, pero la mayoría deben pertenecer a la fase B. Tres de ellos proceden de sepulturas en cuevas (13,63 %), uno de megalito (4,54 %), seis de cistas (27,27 %), cinco de fosas (22,72 %) y siete de pétreas (31,81 %). En un porcentaje algo superior se asocian a enterramientos masculinos, pudiéndose establecer una fuerte relación con los punzones de cobre.

Los cuencos profundos, de perfil globular, generalmente de pequeñas dimensiones, presentan en ocasiones, como el de la sepultura 1, dobles perforaciones enfrentadas junto al borde. Son frecuentes durante el Argar B, pero es un tipo de gran amplitud cronológica y cultural.

En el total de cuencos catalogados en la provincia de Granada, los 16 existentes de estas características representan un 16,42 %, repartiéndose así en los varios tipos de sepulturas: dos en cuevas (12,5 %), cuatro en megalitos (25 %), seis en cistas (37,5 %), tres en fosas (18,75 %) y uno en pétreas (6,25 %) (46).

Más asiduamente forman parte de los ajuares masculinos, asociados más o menos directamente con ciertos tipos de vasos carenados y con ollas.

3. *Ollas*. Las ollas, vasijas de clara tradición neolítica, perduran dentro de una gran variedad tipológica hasta una época avanzada de El Argar, en que son característicos

(41) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19.

(42) SCHUBART, H.: "Cronología...", *op. cit.*, nota 16. SCHUBART, H.: "Nuevas fuentes para la cultura de El Argar", *C.N.A.*, XV (Lugo, 1977), 1979, pp. 297-308.

(43) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 42.

(44) SCHUBART, H.: "Cerro de Enmedio. hallazgos de la Edad del Bronce en el bajo Andarax (provincia de Almería)", *Cuad. Preh. Gr.*, 5, 1980, pp. 175-192.

(45) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 42.

(46) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14, p. 42.

algunos tipos originales. Son elementos constantes en los conjuntos cerámicos de la Edad del Cobre.

Las cinco ollas procedentes de la sepultura 1 (números 33-36, 38) son tipológicamente diferentes. En la tipología de ollas realizada por uno de nosotros (47) teniendo como base las procedentes de las necrópolis argáricas de la provincia de Granada, la número 38 se puede incluir en el tipo Ib, definido como “olla de fondo semiesférico y paredes entrantes a partir de un galbo ligeramente indicado”. La número 33 entraría en el tipo If, definido como “olla de pequeñas dimensiones, altas paredes ligeramente entrantes y fondo suavemente redondeado. Cerca del borde suele presentar dos asitas enfrentadas con perforación vertical”. La número 34 corresponde al tipo IIIa u “olla de medianas dimensiones, cuerpo globular, cuello marcado y borde exvasado”; en este caso tiene una pronunciada asa de cinta que, partiendo desde el borde, lo enlaza con el cuerpo. La número 36 se puede considerar de tipo Ie, de mayores dimensiones, cuerpo ovoide y borde entrante, festoneado por pequeños bullones. La número 35, con una única asa vertical que arranca desde cerca del borde, puede englobarse en el tipo IV a, “ollita de paredes ligeramente cóncavas, con fondo suavemente curvado”.

De las 13 ollas del tipo I inventariadas en los ajuares granadinos, dos aparecieron en fosas (15,39 %), una en pétreas (7,69 %), una en cista (7,6 %) y nueve en megalitos (69,23 %). Se asocian a equipos funerarios de época diversa, apareciendo fundamentalmente en sepulturas antiguas, colectivas, de tipo megalítico. Sin extendernos en paralelos regionales, el cercano megalito de La Navilla 1 (Arenas del Rey) (48), presenta las formas metálicas y cerámicas más próximas a las de las sepulturas del “Cortijo Bartolo”; recordemos que se trata de un enterramiento colectivo, con un rico ajuar funerario, que puede encuadrarse cultural y cronológicamente entre un neolítico final y un Argar B.

Del tipo III sólo se conocen tres ejemplares en las sepulturas granadinas, de las que dos proceden de sepulturas pétreas (66,66 %) y una de cista (33,33 %). Este tipo es evidentemente más moderno, indicándolo así el carácter individual de los enterramientos y su asociación a ajuares plenamente argáricos. Hay que hacer la salvedad, no obstante, de que la olla de nuestra sepultura presenta un asa de cinta vertical, lo que es poco habitual. En la provincia de Granada solo conocemos un vaso carenado con asa procedente posiblemente de una sepultura del Cerro de la Encina de Monachil (49). La aparición y problemática de los vasos carenados con asas en las zonas periféricas a las propias de la cultura de El Argar ha sido estudiada por H. Schubart (50).

El tipo IV se ha constatado en cinco ocasiones, tres en fosas (60 %), uno en cista (20 %) y uno en megalitos (20 %). Las ollas de este tipo aparecen en contextos diversos de la Edad del Cobre o del Bronce.

(47) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, op. cit., nota 14, p. 45.

(48) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, op. cit., nota 14.

(49) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, op. cit., nota 14.

(50) SCHUBART, H.: *Die Kultur der Bronzezeit in Südwesten der Iberischen Halbinsel*, M.F., 9, Berlin, 1975.

Mucho más frecuentemente (en un 83,33 %) las ollas se asocian a enterramientos femeninos que a masculinos (16,66 %). Esta estadística está de acuerdo en cierto modo con las teorías de los Siret al respecto (51).

C) Arcilla

La cuenta de arcilla procedente de la sepultura 1 (número 45) es de las denominadas de "tonelete". Es similar a una (número 69) de las tres aparecidas formando parte del ajuar de un individuo adulto inhumado en la sepultura 2 de la Cuesta del Negro de Purullena (52), una fosa con cuevecilla lateral que contenía también los restos de dos individuos infantiles. Las de Purullena han sido fechadas en un Argar B por su asociación con un puñal de cuatro remaches en cuadrado en la placa de empuñadura, englobable en el tipo I de B. Blance (53).

D) Piedra

La cuenta discoide de pizarra (número 44) procedente de la sepultura 1 es de un tipo arcaico, documentado principalmente entre los ajuares sepulcrales megalíticos. Como paralelo más cercano se pueden mencionar las que formaban parte del ajuar del sepulcro de La Navilla 1 (54).

Son muy abundantes en los diferentes ambientes de la Edad del Cobre del Sudeste peninsular, existiendo precedentes en el neolítico de cuevas.

E) Tejido

Como hemos descrito anteriormente, en la sepultura 3 se encontró un fragmento considerable de tejido, realizado a partir de gramíneas locales convenientemente preparadas. En yacimientos argáricos se conocían restos, casi nunca analizados, siempre asociados o adheridos a objetos metálicos, generalmente puñales o ajorcas. En la mayor parte de los casos se describieron como efectuados en lino. En algunas sepulturas de la Cuesta del Negro, de Purullena, existen vestigios de posibles esteras, realizadas en algún tipo de fibra vegetal, probablemente esparto sin machacar, sobre las que se disponía o envolvía el cadáver (55).

(51) SIRET, E. y SIRET, L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 19, pp. 172 y ss.

(52) MOLINA, F. y PAREJA, E.: *El yacimiento de la Edad del Bronce de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada)*, Exc. Arq. España, 86, 1975, fig. 26.

(53) BLANCE, B.: "The Argaric...", *op. cit.*, nota 15.

(54) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14.

(55) MOLINA, F.; CARRASCO, J. y DE LA TORRE, F.: "Excavaciones en el yacimiento de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). I. La necrópolis", *C.N.A.*, XIII (Huelva, 1973), 1975, pp. 387-392.

El hallazgo de nuestra sepultura 3 puede aportar nuevos datos sobre los rituales de enterramiento. Al hacer la descripción del mismo ya hemos anotado la posibilidad de su pertenencia a un vestido portado por uno de los individuos inhumados en esta sepultura.

F) Huesos de animales

El fragmento de tibia de bóvido con huellas de corte hallado entre los ajuares de la sepultura 1 es una muestra más del hecho plenamente constatado de la deposición de ajuares alimenticios en el interior de las sepulturas. En las argáricas los restos cárnicos suelen disponerse cerca de la cabeza del inhumado, bien de forma aislada o en el interior de alguna vasija (56). En las necrópolis granadinas estudiadas la presencia de este tipo de ajuar es masiva. El mayor porcentaje lo ofrecen los fémures y húmeros de ovicápridos; en menor cantidad aparecen restos de conejos, bóvidos, liebres, gallináceas y cerdos, documentándose también pájaros de tipo medio, como el estornino y el zorzal. Aunque la mayoría de estos restos pertenecen a animales domésticos, hay también restos de animales salvajes, como el lince y el castor. Dato curioso es la presencia de huesos de ratón en tumbas que aparecieron herméticamente cerradas, caso de la sepultura 16 en pithos del Cerro de la Virgen.

El estudio efectuado sobre los huesos indica que éstos pertenecían a animales selectos, siempre jóvenes. Los hermanos Siret afirmaban que la carne de tibia de bos sería de las más estimadas.

FRAGMENTOS CERÁMICOS DE SUPERFICIE

La presencia de abundantes fragmentos de cerámica a lo largo del talud de los cortados y en las zonas próximas a donde se encuentran las sepulturas podría hacer pensar en la existencia de algún tipo de hábitat, de una u otra forma con ellas relacionado. Sin embargo, la disposición del terreno, encajonado en el profundo cauce del Cacán, y la posibilidad de avenidas del río, ahora controlado por la presa de Los Bermejales, inclinan más bien a considerar que dichos fragmentos sean rodados desde la parte superior de Los Tajos, en donde se encuentran situadas las cistas megalíticas. El espectro cultural que reflejan es muy amplio, correspondiéndose con los ajuares de las tres necrópolis megalíticas de la zona: la de “Los Bermejales”, “Los Vínculos” y la del “Cortijo Bartolo”.

Algunos fragmentos son de clara ascendencia neolítica, como el número 15, con decoración incisa sobre una superficie tratada con engobe rojo bruñido, o el número 2, con decoración plástica de cordones. Lo mismo podría decirse de los fragmentos de ollas (números 20 y 23), con asas de túnel y de cinta, tipos que suelen pervivir en los mismos hábitats neolíticos durante la Edad del Cobre. Los vasos de grandes dimensiones con bordes engrosados o decorados con fuertes incisiones transversales o digitaciones (números 6,

(56) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, op. cit., nota 14.

7, 17) tienen una gran amplitud cronológica. Algunos cuencos, como el número 3, plano y de paredes abiertas, son muy frecuentes a lo largo del Cobre, del mismo modo que los vasos de paredes y bordes muy entrantes, como los números 4 y 5. Los fragmentos números 1 y 2 pertenecen a cuencos parabólicos, propios, como se ha indicado, de un Argar B. El número 29 debe pertenecer a una orza cuya tipología permite pocas precisiones cronológicas; utilizadas durante el Neolítico y el Cobre como vasijas de almacenamiento, durante el Argar B lo son también para enterramientos infantiles. El fragmento número 13 puede pertenecer a una botella de forma similar a las que suelen aparecer en los equipos funerarios de las sepulturas argáricas durante el Argar B. Más reciente también en el contexto que venimos viendo es el fragmento número 27, perteneciente a una copa argárica de las de vástago fino, bien documentadas en las necrópolis granadinas y en algún que otro megalito tardío (57).

CONSIDERACIONES FINALES

Desde el punto de vista del poblamiento antiguo de la vega de Granada, sector Alhama, los nuevos hallazgos de la zona del "Cortijo Bartolo" constituyen simplemente un punto más de referencia. Las características de los materiales indican para el yacimiento una ocupación prolongada que, *grosso modo*, puede ir desde un Neolítico Final a un Argar B.

Los vestigios más antiguos documentados en la región corresponden a un horizonte Neolítico Antiguo (58). La posterior secuencia neolítica esta atestiguada en una amplia serie de yacimientos en cueva cercanos a Alhama: Cueva de la Mujer (59), Cueva del Agua (60), Sima Rica (61), Sima del Conejo (62), etc. En la mayoría de ellas los hábitats se prolongan hasta la Edad del Cobre. Aunque no se conocen poblados por el momento, la existencia de densas necrópolis megalíticas permite suponerlos en áreas más o menos cercanas. Los ajuares de estas necrópolis indican que esta modalidad sepulcral tuvo vigencia

(57) LEISNER, G. y LEISNER, V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 20. Ver: Eriales, láms. 49, 15, 21, 24, 30; 48, 1. Peñuelas, lám. 50, 7.

(58) GOMEZ MORENO, M.: "La cerámica...", *op. cit.*, nota 2.

(59) PHERSON, G. Mc.: *La Cueva de la Mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada*, Cádiz, 1870. PELLICER, M.: "Actividades de la Delegación de Zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962", *Not. Arq. Hisp.*, VI, 1964, pp. 304-350. NAVARRETE ENCISO, M. S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*, Cuad. Preh. Gr., Serie Monográfica, 1, 1976, pp. 286-299.

(60) PELLICER, M.: "Actividades...", *op. cit.*, nota 59, pp. 304-350. NAVARRETE ENCISO, M. S.: *La Cultura...*, *op. cit.*, nota 59, pp. 259-285.

(61) PANYELLA, A.: "Un nuevo elemento de las relaciones mediterráneas (el asa perforada o asapitorro)", *C.A.S.E.* II, 1946, pp. 125-127. PELLICER, M.: "Actividades...", nota 59, p. 329. NAVARRETE ENCISO, M. S.: *La Cultura...*, nota 59, p. 300. BOTELLA, M. y otros: "Nuevos hallazgos arqueológicos en Sima Rica (Alhama, Granada)", *Bol. A.E.A.A.*, 13, 1981, pp. 9-17. MENGIBAR, J. L.; MUÑOZ, M. J. y GONZALEZ, M. J.: "Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada)", *Antr. Pal. Hum.*, 2, 1980, pp. 55 y ss.

(62) MENGIBAR, J. L.; MUÑOZ, M. J. y GONZALEZ, M. J.: "Nuevos...", *op. cit.*, nota 61.

desde el Neolítico Final hasta la Edad del Bronce. Recordemos el vaso de boca cuadrada aparecido en el sepulcro La Navilla 1, de claras concomitancias neolíticas, así como otros tipos cerámicos de similar tradición (63).

También se han estudiado cerca de Alhama sepulturas individuales en cistas de tipología claramente argárica, asociadas al correspondiente poblado o formando pequeñas necrópolis aisladas de él (64).

El Bronce Final es conocido a través de los yacimientos de la “Mesa de Fomes” (65) y “Las Colonias” (66), documentándose en ambos yacimientos, así como en “Los Baños” de Alhama (67), restos cerámicos adscribibles a un Ibérico Antiguo y Pleno y fragmentos de cerámica griega. En el último yacimiento citado existen, igualmente, restos de cerámica romana. Por último, sepulturas posiblemente visigodas, cavadas en la roca, están localizadas en las proximidades de Los Tajos de Alhama (68). Se constata, pues, en resumen, la continuidad del poblamiento desde el Neolítico Antiguo hasta nuestros días en la región.

Para terminar, conviene incidir en el hecho de la aparición de sepulturas colectivas de diversa tipología formando necrópolis homogéneas, así como en el fenómeno cultural que implica la presencia de ajuares argáricos en este tipo de sepulcros colectivos.

Es una constante en la provincia de Granada la existencia, durante la Edad del Cobre, de grandes necrópolis conformadas por sepulturas de la más diversa índole que sólo presentan en común el ritual del enterramiento colectivo. Por ejemplo, y refiriéndonos exclusivamente a yacimientos geográficos próximos, en Sierra Martilla (Loja), y cerca de un hábitat amesetado, existe una necrópolis formada por megalitos, formas mixtas de megalito/cueva artificial y cuevas artificiales puras (69). En el Manzanil hemos documentado cuevas artificiales y cuevas naturales (70). En las cercanías del “Cortijo Bartolo” alternan, según hemos ido viendo, megalitos, cistas megalíticas, fosas en la tierra protegidas por el talud de la roca delimitadas por un círculo de piedras y covachas naturales. Considerando que en casi todos estos tipos sepulcrales aparecen los mismos ajuares y materiales arqueológicos es posible pensar en una fuerte homogeneidad cultural y una heterogeneidad sepulcral con un ritual de enterramiento colectivo similar.

(63) CARRASCO RUS, J.: *Las necrópolis...*, *op. cit.*, nota 14.

(64) NAVARRETE ENCISO, M. S. y CARRASCO RUS, J.: “Una necrópolis...”, *op. cit.*, nota 5.

(65) PACHON, J. A.; CARRASCO, J. y PASTOR, M.: “Protohistoria de la Cuenca Alta del Genil”, *Cuad. Preh. Gr.*, 4, 1979, pp. 295-340.

(66) Conocido por diversas prospecciones realizadas y por la existencia en el Departamento de Prehistoria de cerámicas procedentes del mismo.

(67) Yacimiento prácticamente desaparecido por obra de clandestinos y por las labores realizadas en él con tractores. De él tenemos abundante material cerámico que será objeto de estudio en un trabajo próximo.

(68) Las sepulturas se localizan cerca del yacimiento argárico de Los Tajos, por encima de la carretera que conduce a Játar, sobre un cortado que delimita una pequeña zona amesetada plantada de almendros.

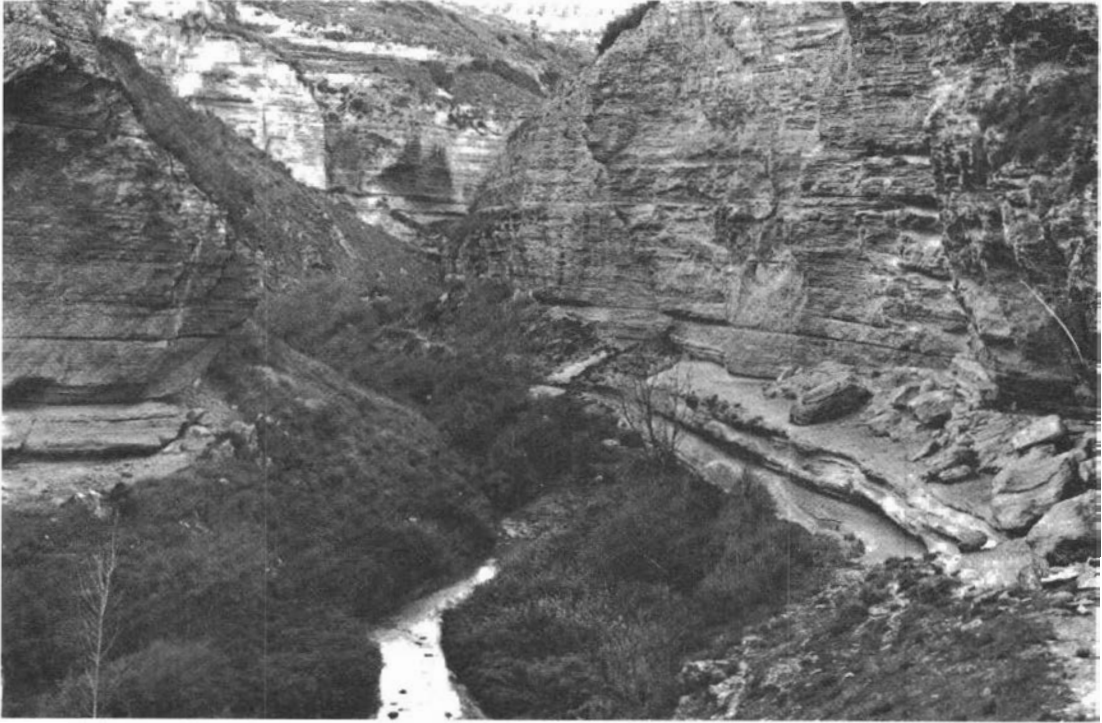
(69) Yacimiento situado en el término de Loja, cerca de la Cueva del Coquino.

(70) CARRASCO RUS, J. y GAMIZ JIMENEZ, J.: “El poblamiento prehistórico en las tierras de Loja” (en preparación).

En relación con la aparición de grandes necrópolis independientes de los poblados que poco a poco se generalizan a finales del Neolítico, y en relación con las posibles influencias culturales y tradiciones conservadas, consideramos importante tener en cuenta el hecho de la propia geología del lugar y sus condiciones ecológicas como en cierto modo determinantes del tipo de sepulcro a utilizar.

Por otro lado, en regiones como la que estudiamos, con una gran tradición cultural y un fuerte substrato indígena, los nuevos ritos funerarios argáricos, centrados básicamente en el enterramiento de tipo individual dentro del propio hábitat, son acogidos de forma muy reticente. No ocurre igual con sus presupuestos tecnológicos y materiales, favorablemente asimilados. No es de extrañar por ello la frecuente presencia de sepulcros en los que se sigue empleando el antiguo rito de inhumar colectivamente y en los que, junto a ajuares cerámicos y metálicos de nuevo cuño, se mantienen tipos antiguos y tradicionales que se resisten a desaparecer de los equipos funerarios. Este fenómeno de aculturación puede considerarse lógico si aceptamos la mayor facilidad para cambiar la cultura material que los presupuestos espirituales.

NUEVAS SEPULTURAS PREHISTÓRICAS EN LA CUENCA DEL RÍO CACÍN (ALHAMA DE GRANADA)



a

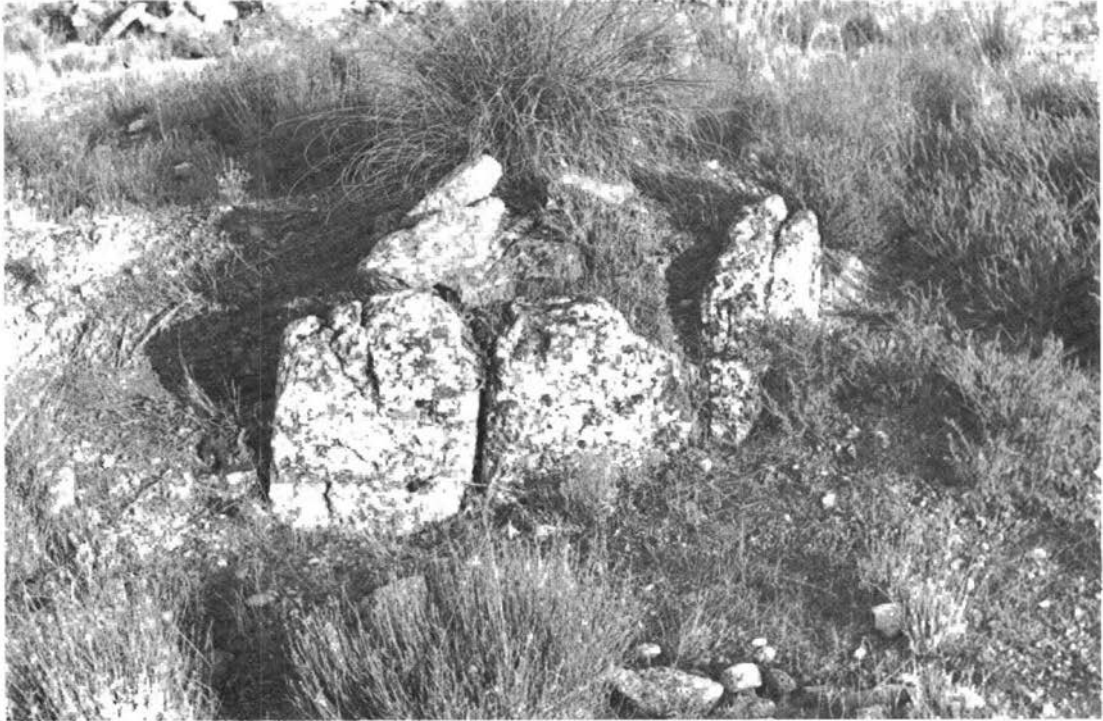


b

Lám. I.—Zona de Los Tajos del río Cacán, donde se ubican las sepulturas.



Lám. II.—Megalito de cámara rectangular, en las cercanías del “Cortijo Bartolo”



a



b

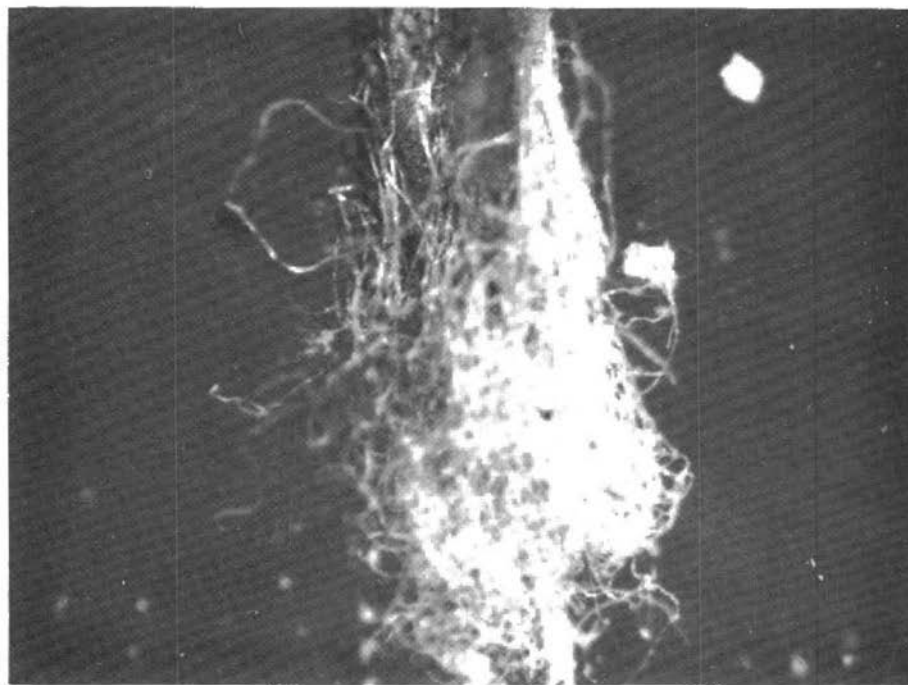
Lám. III.—Cistas megalíticas situadas en la parte alta de Los Tajos del río Cacin, en las cercanías del “Cortijo Bartolo”.



Lám. IV.—a) Trozo de tejido hallado en la sepultura 3. b) Eje de la inflorescencia de la *Puccinellia distans*.

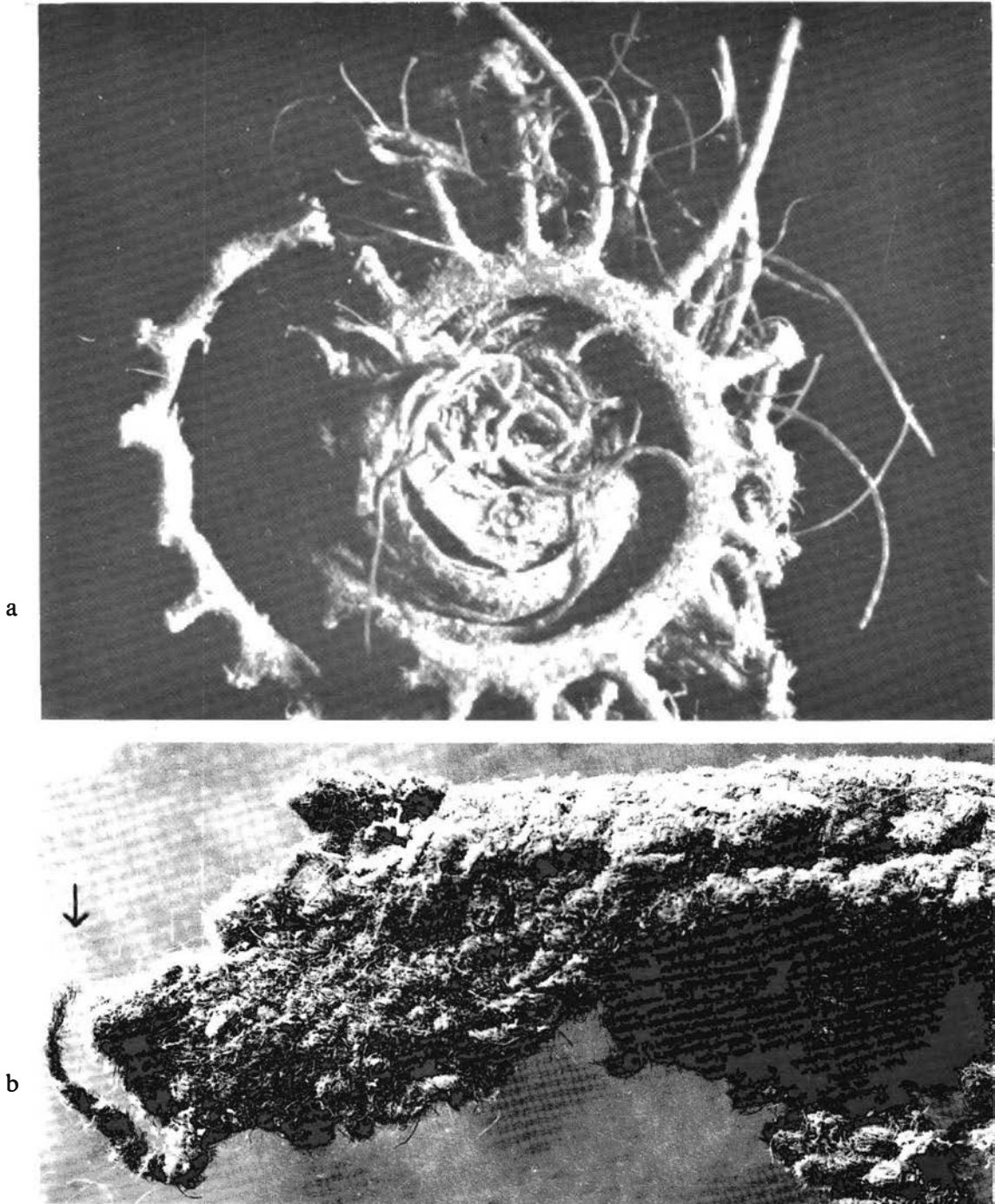


a

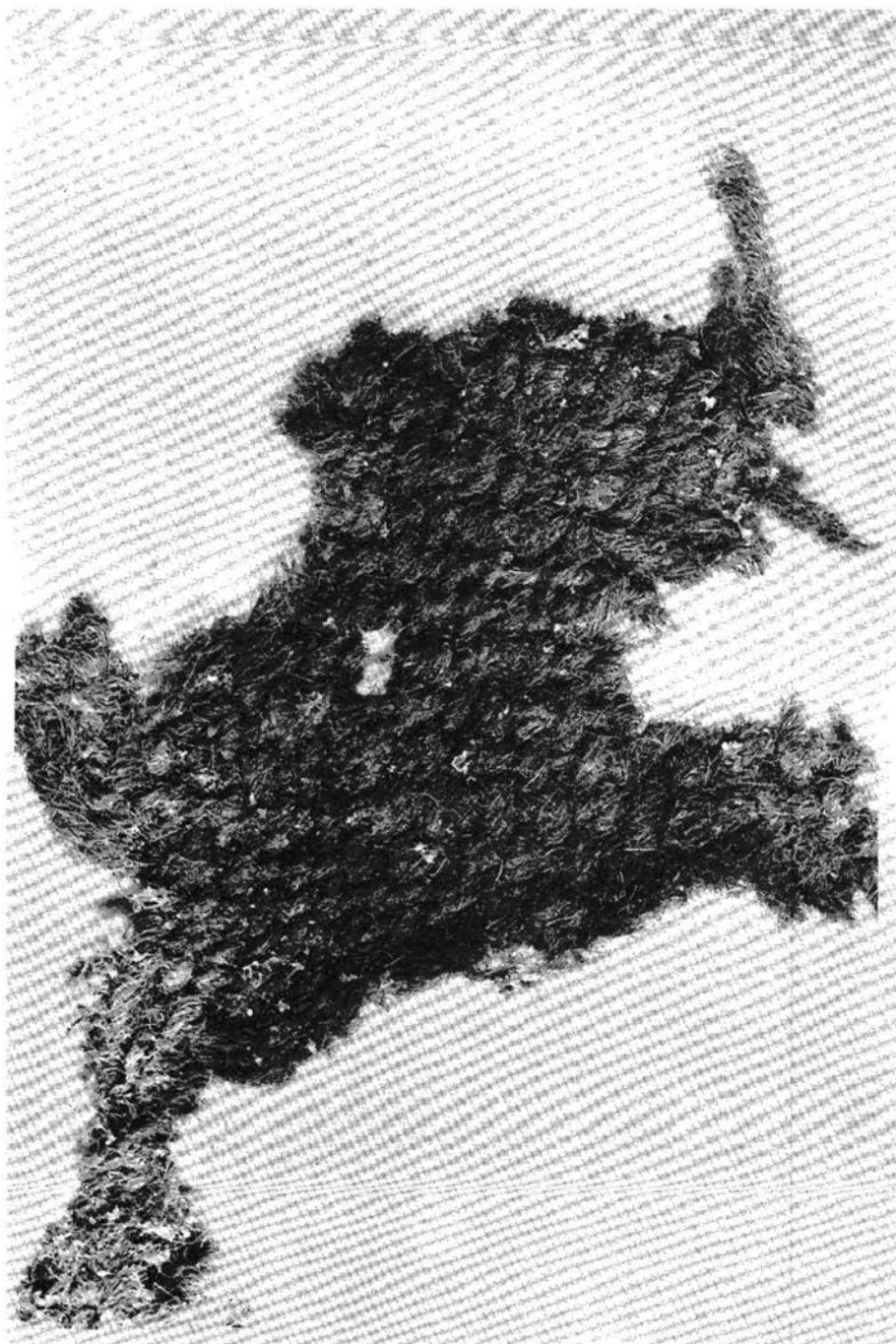


b

Lám. V.—a) Detalle de los remates realizados con lino blanco. b) Detalle de la gluma de la *Stipa*.



Lám. VI.—a) *Medicago littoralis* (“carretón”). b) Detalle del proceso de tratamiento del hilo antes de ser tejido.



Lám. VII.—Detalle del entramado del tejido.